

# CRISTIANIDAD

---

La «idolatría» de la organización productiva.

La «superstición» de la fórmula rígida  
o del libre juego del instinto vital.

El Estado, ingente máquina administrativa

representan:

el choque de la concepción mecánica de la sociedad con la vida

y conducen a

la «despersonalización» del hombre

\* \* \*

¿Qué ha enseñado a los hombres el ejemplo de Cristo?  
¿Cómo procedió Jesús durante su vida terrena  
frente a la pobreza y a las miserias?

LEA EN ESTE NUMERO  
EL RADIOMENSAJE DE S. S. EL PAPA AL MUNDO  
EN LA VISPERA DE NAVIDAD

**BARCELONA**  
Diputación, 302, 2.º, 1.ª - Teléf. 22 24 46

# CRISTIANDAD

REVISTA QUINCENAL

**MADRID**  
Martínez Campos, 11, 5.º - Teléf. 22 62 08

**Precio de suscripción . . . 150 pesetas**

**Precios de suscripción conjunta**

**A CRISTIANDAD y MOMENTO (Semanaario gráfico) . 315 pesetas**

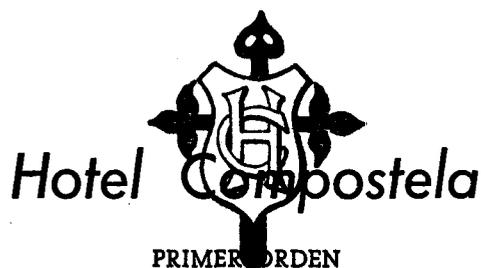
**A CRISTIANDAD, MOMENTO y LA FAMILIA. . . 350 pesetas**

## Lencería Casa Maciá, S. A.

Mantelerías - Juegos de cama - Telas  
de hilo puro - Toallas - Pañuelos

Ronda Universidad, 35

**BARCELONA**



**SANTIAGO DE COMPOSTELA**

### FUNDICIONES **ESCORSA**

**HOSPITALET DE LLOBREGAT**

Santa Eulalia, 2

Teléfono 23 25 16

#### **LECTOR:**

*Varios padres misioneros españoles,  
que en las lejanas tierras de la India  
han conocido nuestra Revista, son  
grandes entusiastas de CRISTIANDAD  
¿Quieres costear su suscripción?*

*Telefona al n.º 22 24 46 y se te dará el nombre  
de tu favorecido*

**Precio de este ejemplar: 7,50 Ptas.**

# CRISTIANDAD

AL REINO DE CRISTO POR LA  
DEVOCION A LOS SAGRADOS  
CORAZONES DE JESVS Y MARIA

## SVMARIO

### EDITORIAL:

*El dilema de nuestra generación*, por P. B. S.  
(págs. 1 y 2).

### DEL TESORO PERENNE

*La obra de Dios, ul redimir a la criatura del  
pecado, modelo de toda acción salvadora.*  
(Radiomensaje de Su Santidad el Papa  
en la víspera de Navidad de 1952.) Pá-  
ginas 3 a 10).

### PLURA UT UNUM:

*¿Hacia el desenlace?*, por José-Oriol Cuffi  
Canadell (págs. 11 a 15).

### EL BIELDO Y LA CRIBA:

*A guisa de conversación sobre unos artículos  
publicados en «Ecclesia», por Martirián  
Brunsó, Pbro. (págs. 15 y 16).*

### DE ACTUALIDAD:

*De la quincena religiosa*, por Himma-  
nu-Hel (págs. 17 y 18).

*De la quincena política*, por Shehar Yashub  
(págs. 19 y 20).



## El dilema de nuestra generación

No es raro, al proponer a nuestro mundo el ideal del Reino de Cristo, tropezarse con esta objeción: ¿Por qué hablar de reinado social si el mismo Cristo nos dice que su Reino no es de este mundo? Lo que importa es el individuo, portador de un destino eterno; el mundo, la sociedad temporal, no será nunca de Cristo.

Los que formulan esta objeción toman la palabra mundo en un sentido univalente, como expresión del "mundo en que vivimos", de lo temporal en contraposición a lo eterno; mas, para los cristianos, esta palabra tiene dos sentidos, es ambivalente.

Como expresión de mundanidad — "concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y soberbia de la vida" —, en cuanto designa el reino del mal, el "mundo" es y será siempre enemigo de Cristo. Así se lee en el Evangelio que Cristo "no ruega por el mundo", que el Diabolo es "el Príncipe de este mundo", que "el mundo está ya juzgado".

Pero también leemos en el sagrado texto que "Dios amó tanto al mundo que le dió su Hijo único", que Jesucristo "vino para salvar el mundo", que Él "quita los pecados del mundo" y es llamado "Salvator mundi". En cuanto designa la sociedad temporal de los hombres, el mundo es, por lo tanto, no sólo conquistable por Cristo, sino objetivo verdadero de su misión salvadora, objetivo estrechamente ligado con el triunfo de Aquél que "es el centro de la historia humana".

De ahí que S. S. Pío XII, en su proclama del 12 de octubre último, conteste al desafío de la impiedad: "nolumus hunc regnare super nos", con "un cántico de seguridad y de victoria: Christus vincit!, Christus regnat!, Christus imperat!". Victoria espiritual ciertamente: "la completa restauración del espíritu evangélico", pero con un doble fin:

Un fin individual, trascendente, eterno: "arrancar millones de almas de la eterna ruina";

Y otro social, temporal, histórico: "asegurar la convivencia pacífica y la fecunda colaboración de los pueblos", en una palabra la tan deseada paz.

\* \* \*

El mundo — la sociedad temporal de los hombres — es hoy, todo él, campo de batalla de una lucha histórica: "Fuerzas opuestas — dice el Papa — se disputan el mundo".

De un parte la Iglesia de Cristo que "pregona un mundo diverso y mejor, una sociedad que tenga por base y fundamento a Jesucristo, con su doctrina, sus ejemplos, su redención".

De otra, "los poderes ocultos que han estado siempre activos en la historia", "un enemigo que se encuentra en todas partes y en medio de todos", que "sabe ser violento y taimado", que intenta "llevar a cabo la disgregación intelectual, moral, social del Cuerpo místico de Cristo", para "edificar la estructura del mundo sobre fundamentos que no duda — el Papa — en señalar como a principales responsables de la amenaza que gravita sobre la humanidad".

El resultado de esta lucha histórica lo sabemos de cierto: la victoria de Cristo. Pero en esta lucha secular cada generación tiene fijada por la Providencia una misión propia, que puede servir o frustrar. Y esta misión nos la señala hoy el Papa en sus proclamas del 10 de febrero y del 12 de octubre últimos.

## EDITORIAL

Nuestra generación se enfrenta con un profundo dilema: Sucumbir bajo "el mundo de hoy, abocado a la ruina", o luchar por "un mundo mejor, cual Dios lo quiere."

No caben términos medios, no hay huida posible: o el máximo desastre, o el máximo ideal.

O luchar por el Reino de Dios y su justicia:

"Es todo un mundo lo que hay que rehacer desde sus cimientos; lo que es preciso transformar de selvático en humano, de humano en divino, es decir, según el Corazón de Dios."

O hundirse fatalmente en el mal mayor:

"Un mundo que camina sin saberlo por los derrotos que llevan al abismo almas y cuerpos, buenos y malos, civilizaciones y pueblos."

\* \* \*

Pero el Papa no se limita a señalar a nuestra generación su cometido histórico. Al mismo tiempo denuncia, con sinceridad paternal, cual es el obstáculo, la dificultad mayor que esta generación encuentra en su camino.

"Quede bien claro que la raíz de los males presentes y de sus funestas consecuencias no está, como en los tiempos anteriores al cristianismo o en las regiones paganas, en la invencible ignorancia..., sino más bien en la insensibilidad del espíritu, en la dejadez de la voluntad y en la frialdad de los corazones."

En este punto la insistencia del Papa es incansable: Denuncia la insensibilidad y apatía de los pueblos ante la amenaza, como "el peor síntoma de esa interminable crisis que no disminuye y que hace temblar a todos"; exhorta a "despertar del sueño", a "sacudir el funesto letargo", a "dar

principio a un potente despertar de ideas y de obras". Y esta imagen la repite constantemente en sus proclamas, combinándola con otras no menos vivas, como "letargo", "indolencia", "inmóviles", "con los brazos cruzados", para llamar, en un recuerdo supremo, "a todos los fieles de buena voluntad, a despertar del letargo y sentir la parte de responsabilidad que les incumbe en esta empresa de salvación".

Pues, como el mismo afirma, no basta el Papa, no bastan incluso todos aquellos que con el Papa comparten la responsabilidad del gobierno de la Iglesia, es necesario hoy el esfuerzo y la colaboración de todos bajo la guía de la sagrada Jerarquía.

\* \* \*

Tenemos seguridad en la victoria definitiva de Cristo y en su triunfo "histórico".

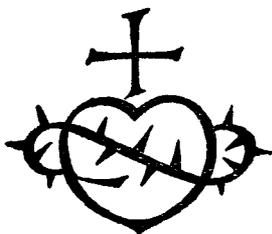
Conocemos la alternativa que en esta lucha de siglos ofrece la Providencia a nuestra generación: Sucumbir bajo "el mundo de hoy, abocado a la ruina", o luchar por "un mundo mejor, cual Dios lo quiere".

Sabemos la principal dificultad que se opone al cumplimiento de nuestra misión histórica: "la insensibilidad del espíritu, la dejadez de la voluntad, la frialdad de los corazones".

Pues bien, sean cuales fueren los acontecimientos futuros, por graves y catastróficos que se presenten, una cosa es cierta:

De nosotros depende el que ellos pesen, en la balanza de la historia, como un paso hacia el abismo, o como un paso adelante hacia un mundo mejor... De nosotros, de cada uno de nosotros. ¡Tremenda responsabilidad ante Dios, la Iglesia y el mundo!

P. B. S.



«Adventist Regnum Tuum»

## ENERO

### Que todos los descarriados busquen la Iglesia de Cristo con ánimo libre de prejuicios

En la palabra *descarriados* están comprendidos:

1. Los cristianos separados de la Iglesia Católica, es decir, los cismáticos y los protestantes.
2. Los no cristianos, cuyo número en el mundo es por lo menos de 1.420.000.000. ¡Número realmente inmenso!

#### I. DOLOROSAS CONSECUENCIAS DE LA ESCISION.

1. La ruptura de la unidad entre los cristianos va contra la explícita voluntad de Jesucristo. Por consiguiente, todos debemos lamentarnos de ella. Aun los acatólicos lo hacen, y confiesan que la pérdida de la unidad es un mal engendrado por los pecados de los hombres. El ardiente anhelo del Corazón de Jesús: «que todos sean uno» (Jo., 17, 21) empuja a los católicos a conducir a la unidad a todos los descarriados y excite en éstos el deseo de buscarla con sinceridad.
2. La división entre los cristianos es la causa de que haya todavía en el mundo tantos que no son cristianos.
3. Si todos los cristianos fuesen «uno», más fácilmente resistirían al desbordante materialismo, naturalismo, impiedad, ateísmo...

#### II. SITUACION ACTUAL DE LOS CRISTIANOS SEPARADOS.

1. Cismáticos. — Se cuentan por lo menos 180.000.000 de cismáticos que a sí mismos se llaman «ortodoxos». Tienen el sacerdocio válido, la Misa, todos los sacramentos, la fe de los siete primeros Concilios ecuménicos. Sin embargo, por estar separados del principio de unidad, el Romano Pontífice, se hallan en gran peligro de caer en errores.
2. Protestantes. — Hay 230.000.000 de protestantes, pero están divididos en muchísimas sectas. Sin magisterio, sin sacerdocio, sin Misa, sin todos los sacramentos, el pro-

testantismo se va disolviendo de día en día. Pero no pocos anhelan por la unidad.

#### III. HAY QUE SUPERAR GRANDES OBSTACULOS.

Es muy difícil la unión de todos los cristianos en una sola fe y bajo una sola autoridad.

#### IV. LO QUE DEBEN HACER LOS CATOLICOS.

1. Ser conscientes de la responsabilidad que tienen para con sus hermanos en Cristo que se hallan separados. Porque todos los católicos participan de la misión de la Iglesia a todas las gentes y todos deben cooperar a que se cumpla la voluntad de Dios que quiere que todos se salven.
2. Orar con fervor y constancia para que se cumpla el ardiente deseo del Corazón de Jesús, es decir, para que todos sean uno. Con sus oraciones pueden alcanzar para los cristianos separados gracias abundantes a fin de que busquen sinceramente la verdadera Iglesia y, superados los prejuicios y obstáculos, la encuentren y abracen.
- El Octavario por la unión de las Iglesias (18 a 25 de enero) presenta ocasión oportuna para insistir en esta oración.
3. Poner de manifiesto con su vida verdaderamente cristiana la vital fecundidad de su Iglesia; no escandalizar con malos ejemplos, sino atraer a los que sinceramente buscan la unidad.
4. Exponer la fe católica con claridad, con exactitud, con espíritu de caridad, sin irritar los ánimos. Colaborar con gusto en las asociaciones o movimientos católicos que tratan de acelerar la unión.
- Sentir, juzgar, hablar «católicamente» profesando cierto «universalismo» que con caridad verdaderamente cristiana abraza a todos los hombres.

# LA OBRA DE DIOS AL REDIMIR A LA CRIATURA DEL PECADO MODELO DE TODA ACCION SALVADORA

(RADIOMENSAJE DE SU SANTIDAD EL PAPA, EN LA VISPERA DE NAVIDAD DE 1952.)



El misterio de la Navidad incitación a cumplir la obra salvadora de Dios.

Invitación al consuelo y a la esperanza.

Saludo y felicitación de Padre a todos los hijos...

**L**EVATE *capita vestra: ecce appropinquat redemptio vestra: Alzad la cabeza, porque vuestra redención se acerca (Luc. 21, 28).* Este fausto anuncio del divino Maestro, destinado al último día, en el que volverá El nuevamente a la tierra «con gran poder y majestad» (ib. 27), para reanudar con la humanidad su diálogo, en calidad de Juez supremo, lo recuerda y aplica a los creyentes la liturgia de Navidad, como invitándolos a que se quiten de la frente todo velo de angustia y den entrada en sus almas a la gran esperanza de salvación que, renovándose cada Nochebuena, irradia la humilde cuna de Belén, reveladora de la divinidad y de la misericordia del Sumo Dios (Tit. 3, 4).

Esta misma invitación a levantar vuestros ojos hacia el sol de la esperanza queremos hacerla hoy Nuestra, como saludo y felicitación de Padre a todos vosotros, queridos hijos. Que el dulce misterio de la Navidad cristiana os impela a llevar a cabo lo que el Niño celestial ha comenzado con su nacimiento; que el místico fulgor de la Nochebuena, precursor de esperanza cierta y de consuelo seguro, se refleje en vuestras almas, sedientas más que nunca de esos dos bienes, que en vano buscaríais en la reseca tierra, pues son perlas del cielo.

## El coro lastimero de los pobres y de los oprimidos.

...pero antes que a nadie a los pobres, a los oprimidos, a los que por cualquier motivo gimen en la aflicción, a aquellos cuya vida está como condicionada al hábito de esperanza que se les acierte a infundir y al grado de socorro que se les logre procurar.

¡Y son tantos estos queridos hijos! El coro lastimero de oraciones y de llamadas de auxilio, lejos de indicar la disminución que los no pocos años ya transcurridos desde que acabó el conflicto mundial permitían esperar con pleno derecho, perdura y a veces se intensifica a razón de múltiples y urgentes necesidades, dirigiéndose a Nós, puede decirse, de todas las partes del mundo y destrozando Nuestro corazón por lo que revela de angustias y de lágrimas. Una triste experiencia ya Nos ha enseñado que aun cuando de una Nación determinada llega la noticia de que las condiciones generales han mejorado, hay sin embargo, que estar preparados al posible anuncio de nuevas calamidades en

Subsisten múltiples y urgentes necesidades.

otra, con nuevas desgracias y nuevas necesidades. Por mucho que entonces pesen sobre Nuestro corazón las incesantes penas de tantos hijos, la palabra del divino Maestro: *No se turbe vuestro corazón, ni se acobarde... me voy y vuelvo a vosotros (Io. 14, 27-28)* Nos sirve de poderoso incentivo a poner por obra cuanto de Nós depende para consolar y remediar.

Verdad es que en este deseo de proveer y socorrer no estamos solos. Innumerables propuestas y proyectos, que miran a prevenir las desgracias y aplicarles remedio, se formulan diariamente por entidades públicas y privadas. Muchos de esos proyectos, que se Nos presentan de parte de individuos o de grupos, denotan sin duda la buena voluntad de sus autores; pero su misma extraordinaria abundancia y las frecuentes contradicciones en que incurrían, revelan un estado de general perplejidad.

## La salvación no puede venir únicamente de la producción y de la organización.

Diríase que la humanidad actual, a pesar de que ha podido construir la admirable y compleja máquina del mundo moderno, sometiendo a su servicio ingentes fuerzas de la naturaleza, se declara incapaz de dominar su curso, como si se le hubiese escapado de la mano el timón, y corriese por eso peligro de verse arrollada y desbaratada por ellas. Esta incapacidad de dominio debería por sí misma sugerir a los hombres, que son sus víctimas, que no deben esperar la salvación únicamente de los técnicos de la producción y de la organización. El esfuerzo de éstos, con tal que esté ligado y enderezado a mejorar y reforzar los verdaderos valores humanos, podrá contribuir, y notablemente por cierto, a resolver los graves y extensos problemas que angustian a la tierra; pero de ningún modo — ¡oh, cómo querríamos que cayesen en la cuenta de esto todos los que viven a un lado y otro del océano! — de ningún modo podrá forjar un mundo sin desgracias.

Entre tanto, en este problema tan urgente de acudir en socorro a las almas angustiadas, es menester que la humanidad levante su mirada a la acción de Dios, para aprender constantemente de su obrar, infinitamente sabio y eficaz, el modo de ayudar y redimir a los hombres de sus males. Precisamente ahora el misterio de Navidad proyecta sobre este punto una luz maravillosa. En efecto, ¿en qué consiste substancialmente este inefable misterio, sino en la obra emprendida por Dios y conducida gradualmente a término en ayuda de su

Los innumerables proyectos para prevenir y remediar las desgracias...

...revelan un estado de general perplejidad.

Insuficiencia y fracaso de la técnica para remediar los problemas de la tierra...

...y forjar un mundo sin desgracias.

La obra de Dios al redimir a la criatura del pecado MODELO DE TODA ACCION SALVADORA

## DEL TESORO PERENNE

criatura, para levantarla del profundo de la más grave y general miseria en que había caído: la miseria del pecado y el alejamiento del Sumo Bien?

### Dos conceptos fundamentales de la obra salvadora de Dios.

*El carácter de la obra salvadora de Dios*

Mirad con humilde e iluminante contemplación cómo conduce Dios su obra salvadora. Dos conceptos fundamentales, dos como normas dictadas por su infinita sabiduría rigen y guían la ejecución de su programa de redención, imprimiéndole el inconfundible carácter de la armonía y eficacia, propio del estilo divino.

*Primero: Dios mantiene el orden natural de la Creación y leyes generales que la gobiernan...*

En primer lugar, lejos de turbar el orden preexistente, establecido por El en la creación, mantiene Dios firme todo el vigor de las leyes generales que gobiernan el mundo y la naturaleza del hombre, a pesar de encontrarse ésta enervada por las debilidades contraídas. En este orden, constituido también para salvar a la criatura, El no perturba ni retira nada, sino que introduce un elemento nuevo, destinado a integrarlo y superarlo: la Gracia, con cuya luz sobrenatural el ser creado podrá conocerlo mejor y con cuya fuerza sobrehumana podrá observarlo mejor.

*...Lo integra y supera con la Gracia.*

*Segundo: Establece con los hombres un contacto personal e inmediato por la Encarnación.*

En segundo lugar, para que el orden general sea eficaz en cada caso concreto, pues nunca un caso es igual a otro, establece Dios con los hombres un contacto personal e inmediato, y lo realiza en el misterio de la Encarnación, por el que la segunda Persona de la Santísima Trinidad se hace hombre entre los hombres, tendiendo así un como puente sobre la infinita distancia que media entre la Majestad misericordiosa y la criatura indigente, y concordando mutuamente la eficacia inmutable de la ley general con las exigencias propias de cada uno.

Quien contemple esta inefable armonía de la acción divina, que empeña la sabiduría, la omnipotencia y el amor de Dios, no puede menos de exclamar con absoluta confianza: ¡Ob Rey de las gentes..., que haces que dos cosas sean una: ven y salva a la humanidad! (Brev. Rom. Antif. a. Nativ. 22 dec.); no puede menos de señalarla como modelo, cuando se trate de organizar, en un nivel terreno, una acción de socorro para las miserias humanas.

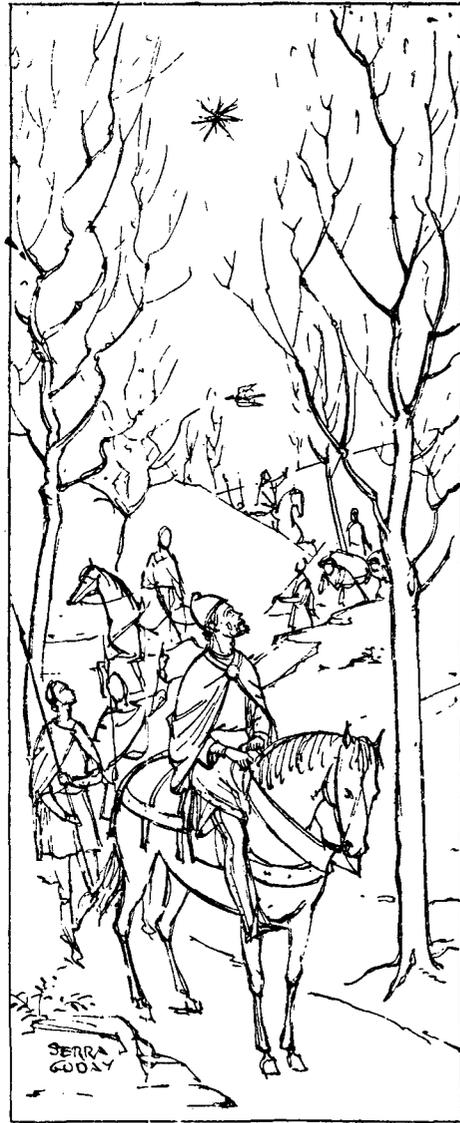
**MODELO DE TODA ACCIÓN DE SOCORRO PARA LAS MISERIAS HUMANAS**

*¿La humanidad moderna no es ya capaz de realizar esta dualidad en la unidad?*

### Dos caminos falsos.

Diríase, por desgracia, que la humanidad moderna ya no es capaz, especialmente si se trata de calamidades de gran extensión, de realizar esta dualidad en la unidad, esta necesaria adaptación del orden general a las condiciones concretas y siempre diversas, no sólo de cada individuo, sino también de los pueblos a los que se quiere socorrer. O se hace depender la salvación de una ordenación rigurosamente uniforme e inflexible, que abrace a todo el mundo, de un sistema que debería obrar con la seguridad de una medicina bien experimentada, de una nueva fórmula social redactada en

*a) La ordenación rigurosamente uniforme e inflexible.*



«Surge, illuminare, Jerusalem, quia venit lumen tuum, et gloria Domini super te orta est.

Quia ecce tenebrae operient terram, et caligo populos: Super te autem orietur Dominus, et gloria ejus in te videbitur.»

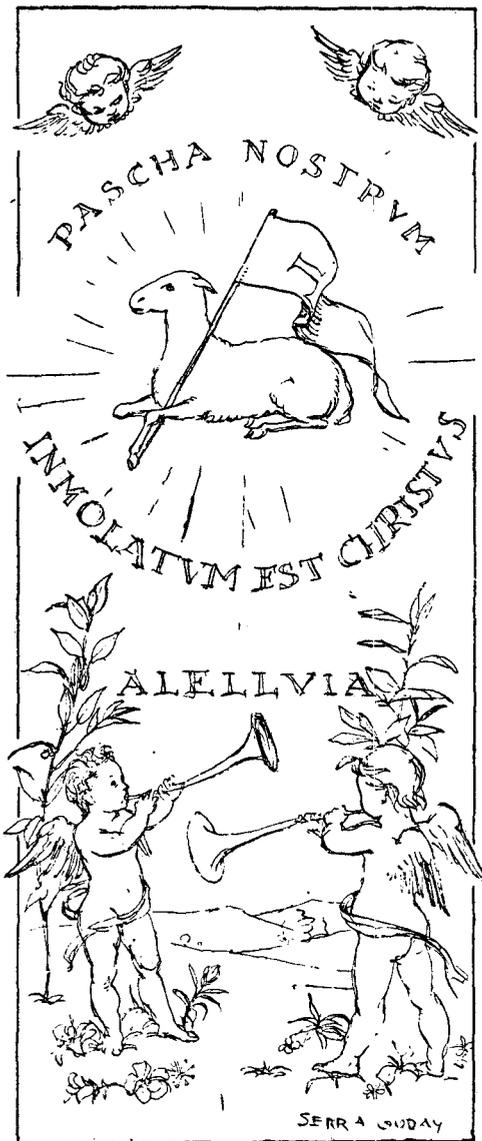
(Is., 60, 1-2)

fríos artículos teóricos; o, rechazando toda receta general, se la entrega a las fuerzas espontáneas del instinto vital y, en la mejor de las hipótesis, a los impulsos afectivos de los individuos y de los pueblos, sin preocuparse de que de aquí pueda derivarse la perturbación del orden existente, por más que sea evidente que la salvación no puede nacer del caos. Entrambos métodos son falsos y por lo mismo no reflejan la sabiduría de Dios, primero y ejemplar remediador de la desgracia. Esperar la salvación de fórmulas rígidas, aplicadas materialmente al orden social, es superstición, porque les atribuye un poder casi prodigioso, que no pueden tener; mientras que poner la esperanza exclusivamente en las fuerzas creadoras de la acción vital de cada individuo, es contrario a los designios de Dios, Señor del orden.

Sobre ambas deformaciones deseamos llamar la atención de los que se ofrecen a socorrer a los pueblos, pero particularmente sobre la superstición, se-

*b) El libre juego de las fuerzas espontáneas*

*Ni uno ni otro reflejan la sabiduría de Dios*



«Pascha nostrum unmolatus est Christus, alleluia: itaque epulemur in azymis sinceritatis et veritatis, alleluia, alleluia.»

(I Cor., 5. 7-8)

Confianza supersticiosa de que el remedio brote de una perfecta organización universal, capaz del más alto valor productivo.

gún la cual se daría por cierto que la salvación debe brotar de la organización de los hombres y de las cosas en una estricta unidad, capaz del más alto poder productivo.

Si se logra — así piensan — coordinar las fuerzas de los hombres y las disponibilidades de la naturaleza en un complejo orgánico único, encaminado a asegurar la capacidad de producción máxima y siempre creciente, mediante una organización estudiada y llevada a efecto con la solicitud más minuciosa así en las grandes líneas como en los más pequeños pormenores, resultará de aquí toda clase de bienes deseables: la prosperidad, la seguridad individual, la paz.

**La vida social no puede construirse a la manera de una gigantesca máquina Industrial.**

Dónde se busca el modelo inadecuado

Sabido es dónde se ha de buscar el tecnicismo en el pensamiento social: en las empresas gigantescas de la industria moderna. No tenemos la in-

tención de proferir ahora un juicio sobre la necesidad, la utilidad y los inconvenientes de semejantes formas de producción. Sin duda son actuaciones maravillosas del poder inventivo y constructivo del espíritu humano; con razón se ofrecen a la admiración del mundo estas empresas, que, según normas nacidas de madura reflexión, consiguen, en la fabricación y en la administración, coordinar y conglobar la acción de los hombres y de las cosas; asimismo es indudable que su sólido orden y no pocas veces su belleza enteramente nueva y propia de sus formas externas son motivo del legítimo orgullo para la presente edad. Lo que, en cambio, debemos negar es que puedan y deban tener valor del modelo general para la conformación y ordenación de la moderna vida social.

Construcción admirable del espíritu humano...

...pero inepta como modelo para el organismo social.

Otras formas económicas han influido siempre positivamente sobre toda la vida social

Ante todo, claro principio de sabiduría es que todo progreso, para ser verdaderamente tal, ha de saber añadir nuevas conquistas a las antiguas, nuevos bienes a los ya adquiridos en el pasado, en una palabra, ha de saber aprender de la experiencia. Ahora bien, la historia enseña que otras formas de la economía nacional han tenido siempre un influjo positivo sobre toda la vida social; influjo del cual se han aprovechado, ya las instituciones esenciales, como la familia, el Estado y la propiedad privada, ya las constituídas en virtud de libre asociación. Ponemos como ejemplo las indiscutibles ventajas obtenidas donde predominaba la empresa agrícola y artesana.

Sin duda también la empresa industrial moderna ha tenido efectos benéficos; pero el problema que hoy se presenta es éste: ¿Podrá igualmente ejercer un influjo feliz sobre la vida social en general, y sobre aquellas tres instituciones fundamentales en particular, un mundo que sólo reconozca la forma económica de un enorme organismo productivo? Tenemos que responder que el carácter impersonal de semejante mundo contrasta con la tendencia totalmente personal de las instituciones que el Creador ha dado a la sociedad humana. En efecto, el matrimonio y la familia, el Estado, la propiedad privada tienden por su naturaleza a formar y desarrollar al hombre como persona, a protegerlo y a hacerlo capaz de contribuir, con su voluntaria colaboración y responsabilidad personal, al mantenimiento y al desarrollo, también personal, de la vida social. La sabiduría creadora de Dios queda, pues, ajena a ese sistema de unidad impersonal, que atenta contra la persona humana, fuente y meta de la vida social, imagen de Dios en su más íntimo ser.

¿Podrá tener aquella influencia positiva un mundo que no reconozca otra forma económica que la de un inmenso organismo productivo?

Contraste entre el carácter impersonal de dicho mundo y el carácter impreso por el Creador en las instituciones básicas de la sociedad.

**La «despersonalización» del hombre moderno.**

Desgraciadamente no se trata ahora de hipótesis y previsiones, pues es ya un hecho esta triste realidad: donde el demonio de la organización invade y tiraniza al espíritu humano, en seguida se revelan las señales de la falsa y anormal orientación del desarrollo social. En no pocas naciones el Estado moderno se va convirtiendo en una gigantesca máquina administrativa, que extiende su mano

Falsa y anormal orientación del desarrollo social

## DEL TESORO PERENNE

El Estado moderno, en pocas naciones, se hace gigantesca máquina que todo lo abarca

Triple resultado de ello.

Las respuestas ante la desgracia del individuo:

al indigente común

al padre de familia necesitado

al pueblo de nivel de vida inferior o muy bajo que aguarda una mejora en su suerte.

al sin trabajo

al pueblo que inútilmente pugna por librarse de la desocupación en masa.

Se les responde que el caso aislado no puede considerarse: hay que ir a un sistema que lo abraza todo

sobre casi toda la vida: la escala completa de los sectores político, económico, social, intelectual, hasta el nacimiento y la muerte, quiere que sea materia de su administración. No es, pues, de maravillar que en este clima de lo impersonal, que tiende a penetrar y envolver toda la vida, el sentimiento del bien común se embote en las conciencias de los individuos, y que el Estado pierda cada vez más el carácter primordial de una comunidad moral de ciudadanos.

De este modo se revela el origen y el punto de partida de la corriente que arrastra al hombre moderno a un estado de angustia: su «despersonalización». Se le ha quitado en gran parte el rostro y el nombre; en muchas de las más importantes actividades de la vida ha quedado reducido a mero objeto de la sociedad, porque ésta, a su vez, se ha transformado en un sistema impersonal, en una fría organización de fuerzas.

### Efectos del múltiple desconocimiento de la persona humana.

El que aún abrigue dudas acerca de este estado de cosas, vuelva sus ojos al numeroso mundo de la desgracia, y pregunte a las categorías tan variadas de los indigentes qué respuestas suele darles la sociedad, encaminada ya hacia el desconocimiento de la persona. Pregúntese al indigente común, privado de todo recurso, que no escasea ciertamente ni en las ciudades ni en los pueblos y los campos; pregúntese al padre de familia necesitado, cliente asiduo de la Oficina de asistencia social, cuyos hijos no pueden esperar plazos lejanos y vagos de una edad de oro que está siempre por venir. Pregúntese también a todo un pueblo de nivel de vida inferior o muy bajo, que entrando a formar parte de la familia de las naciones junto a hermanos que viven en la suficiencia o aun en la abundancia, aguarda en vano de una Conferencia internacional a otra una mejora estable de su suerte. ¿Cuál es la respuesta que muchas veces da la sociedad actual aun al desocupado, que se presenta a las ventanillas de la Oficina del trabajo, dispuesto tal vez, por costumbre, a recibir un nuevo desengaño, pero sin acabar de resignarse al inmerecido destino de tenerse por un ser inútil? Y ¿cuál es la que se da a un pueblo, que, por más que haga y se esfuerce, no logra librarse de la mordedura depauperante de la desocupación en masa?

A todos estos hace tiempo se repite incesantemente que su caso no se puede considerar como personal e individual; que la solución se debe encontrar en una ordenación que hay que establecer, en un sistema que abrazará todo y que, sin perjuicio esencial de la libertad, conducirá hombres y cosas a una fuerza de acción más unida y creciente, sirviéndose del empleo cada vez más profundo del progreso técnico. Cuando se ponga en práctica ese sistema — se afirma — resultará automáticamente la salvación para todos: un tenor de vida en constante aumento y plenitud de ocupación por doquiera.

Lejos de creer que el persistente remitirse a la

poderosa organización futura de hombres y cosas sea un miserable medio de desviar la atención, inventado por el que no quiere prestar socorro; estimando por el que sea más bien una promesa firme y sincera, apta para engendrar confianza; todavía, no se ve en qué fundamentos serios pueda apoyarse, ya que las experiencias hechas hasta ahora inducen más bien al escepticismo respecto del preferido sistema. Este escepticismo está por lo demás justificado por una especie de círculo cerrado, en el cual el fin prefijado y el método adoptado se persiguen mutuamente uno detrás del otro, sin alcanzarse nunca ni concertarse: de hecho cuando se quiere asegurar la plena ocupación con un continuo crecimiento del tenor de vida, hay motivo para preguntarse con ansia hasta dónde podrá crecer sin provocar una catástrofe y, sobre todo, sin producir desocupaciones en masa. Parece, pues, que se debe tender a conseguir el grado de ocupación más alto posible, pero tratando al mismo tiempo de asegurar su estabilidad.

Ninguna confianza puede, pues, iluminar este panorama dominado por el espectro de esa contradicción insoluble, ni se podrán romper los anillos de esta espiral, si se persiste en apoyarse sobre el único elemento de la altísima productividad. Es menester no considerar más los conceptos de tenor de vida y empleo de la mano de obra como factores puramente cuantitativos, sino más bien como valores humanos en el pleno sentido de la palabra.

Así que quien quiere socorrer a las necesidades de los individuos y de los pueblos no puede poner la esperanza de salvación en un sistema impersonal de hombres y de cosas, por muy desarrollado que esté desde el punto de vista técnico. Todo plan o programa debe inspirarse en el principio de que el hombre, como sujeto, custodio y promotor de los valores humanos, está por encima de las cosas, por encima también de las aplicaciones del progreso técnico, y que es menester, sobre todo, preservar de una malsana «despersonalización» las formas fundamentales del orden social, que acabamos de mencionar, y utilizarlas para crear y desarrollar las relaciones humanas. Si las fuerzas sociales van dirigidas a esta meta, no sólo cumplirán una función natural suya, sino que contribuirán poderosamente a satisfacer las presentes necesidades, ya que a ellas toca la misión de promover la plena solidaridad recíproca de los hombres y de los pueblos.

### La solidaridad recíproca de los hombres y de los pueblos.

Sobre la base de esta solidaridad NÓS invitamos a edificar la sociedad, y no sobre vanos e inestables sistemas. Ella exige que desaparezcan las desproporciones estridentes e irritantes en el tenor de vida de los diversos grupos de un pueblo. Para esta finalidad urgente, en vez de la coacción externa, dese la preferencia a la acción eficaz de la conciencia, la cual sabrá poner límites a los gastos de lujo, e igualmente inducirá a los que tienen menos a pensar ante todo en lo necesario y útil, y después a economizar, si es posible, el resto.

Las experiencias hechas inducen al escepticismo sobre esta solución.

Si se quiere asegurar la plena ocupación con un continuo crecimiento del tenor de vida, ¿hasta dónde, sin provocar una catástrofe y el paro?

El verdadero camino

Valores humanos

El hombre por encima de las cosas y de las aplicaciones del progreso técnico.

PARA EDIFICAR LA SOCIEDAD Y NO SOBRE VANOS SISTEMAS

La solidaridad humana exige que desaparezcan las desproporciones estridentes e irritantes en el tenor de vida

Dése preferencia a la acción eficaz de la conciencia sobre la coacción externa

**ACTUACION POSITIVA**

Conservar los puestos de trabajo existentes.

Inversión de capitales en vista del bien común

No se exploten egoísticamente las propias ocupaciones en perjuicio del empleo de desocupados

Obligación de los poderes públicos respecto al paro.

La obligación de solidaridad se extiende a los pueblos en cuanto tales.

Si no igualdad absoluta, proporción armónica en el desarrollo de sus posibilidades.

La solidaridad de los hombres entre sí exige, no sólo en nombre del sentimiento fraterno, sino de la misma conveniencia recíproca, que se utilicen todas las posibilidades para conservar los puestos de trabajo existentes y para crear otros nuevos. Por eso, los que tienen capitales que invertir, consideren, en vista del bien común, si pueden conciliar su conciencia con no hacer semejantes inversiones, en los límites de las posibilidades económicas y en el momento y proporciones oportunas, y con retirarse por vana cautela. Por otra parte obran contra conciencia los que, explotando egoísticamente las propias ocupaciones, son causa de que otros no logren encontrar trabajo y queden desocupados. Cuando la iniciativa privada queda inactiva o es insuficiente, los poderes públicos están obligados a dar trabajo en la mayor medida posible, emprendiendo obras de utilidad general, y a facilitar con el consejo y con otras ayudas la incorporación al trabajo a los que lo solicitan.

Nuestra invitación a hacer eficaz el sentimiento y la obligación de la solidaridad se extiende también a los pueblos en cuanto tales: que todo pueblo, en lo que concierne al tenor de vida y a la incorporación al trabajo, desarrolle sus posibilidades y contribuya al progreso correspondiente de otros pueblos menos dotados. Aunque la actuación más perfecta aún de la solidaridad internacional difícilmente pueda conseguir la igualdad absoluta de los pueblos, sin embargo, urge practicarla al menos de modo que modifique sensiblemente la actual condición, que está bien lejos de representar una proporción armónica. En otros términos, la solidaridad de los pueblos exige que cesen las enormes desproporciones en el tenor de vida, y con esto en las inversiones y en el grado de productividad del trabajo humano.

Pero este resultado no se obtendrá por medio de una ordenación mecánica. La sociedad humana no es una máquina, ni se la debe convertir en máquina, aun en el campo económico. Al contrario, hay que hacer palanca incesantemente en la apotación de la persona humana y de la individualidad de los pueblos, como en apoyo natural y primordial, del cual habrá que partir siempre para tender hacia el fin de la economía pública, o sea, para asegurar la satisfacción permanente en bienes y servicios materiales, encaminados a su vez al incremento de las condiciones morales, culturales y religiosas. Así que la solidaridad y las mejores proporciones de vida y de trabajo que deseamos, deberían efectuarse en las diversas regiones, aun en las relativamente grandes, donde la naturaleza y el desarrollo histórico de los pueblos interesados pueden con mayor facilidad ofrecer para ello una base común.

**REALIDADES QUE SE DEBEN REMEDIAR**

**Los sufrimientos de conciencia en la sociedad actual.**

Las dificultades económicas no son, con todo, las únicas que el hombre experimenta en la sociedad actual. Frecuentemente en conexión con ellas surgen dificultades de conciencia, sobre todo para el

cristiano que trata de vivir conforme a los dictámenes de la ley natural y divina. La conciencia, a la cual debería confiarse en máxima parte el restablecimiento y la salvación, viene así a ser condenada a íntimas torturas por los mantenedores de la concepción impersonal de la sociedad. Es ésta tal vez la distancia mayor que la obra de socorro del hombre alcanza en su apartamiento del divino modelo.

La sociedad moderna, en efecto, que quiere prever y organizarlo todo, choca, a causa de su concepción mecánica, con lo que vive y con lo que por eso no puede sujetarse a cálculos cuantitativos, y más concretamente con los derechos que el hombre ejercita conforme a su naturaleza bajo su única responsabilidad personal, es decir, como autor de nuevas vidas, de las que él sigue siendo siempre el principal tutor. Estos conflictos íntimos entre sistema y conciencia suelen velarse con los nombres de: la cuestión de la natalidad y el problema de la emigración.

**Cuestión de la natalidad y el problema de la emigración.**

Quando los esposos pretenden ser fieles a las leyes intangibles de la vida establecidas por el Creador, o cuando para salvaguardar esta fidelidad tratan de abandonar las estrecheces que les aprietan en su patria y no encuentran otro remedio que la emigración — en otros tiempos sugerida por el ansia del dinero, hoy frecuentemente impuesta por la miseria—, he aquí que tropiezan, como contra una ley inexorable, con las medidas de la sociedad organizada, con el mero cálculo que ha fijado ya cuántas personas en determinadas circunstancias puede o debe alimentar una Nación en el presente o en el porvenir. Y a base de cálculos presupuestarios se trata de mecanizar también las conciencias: de aquí las disposiciones públicas para regular la natalidad, la presión del aparato administrativo de la llamada seguridad social, el influjo ejercido sobre la opinión pública en el mismo sentido, y finalmente el derecho natural de la persona a no ser impedida en la emigración o inmigración no reconocido o prácticamente anulado con el pretexto de un bien común falsamente entendido o falsamente aplicado, pero que disposiciones legislativas o administrativas sancionan y dan por bueno.

Estos ejemplos bastan para demostrar cómo la organización inspirada por el frío cálculo, en su empeño de aprisionar la vida entre los estrechos marcos de cuadros fijos, como si fuese un fenómeno estático, viene a ser negación y ofensa de la vida misma y de su carácter esencial, que es el dinamismo incesante que le ha comunicado la naturaleza y se manifiesta en la variadísima gama de las circunstancias individuales. Sus consecuencias son muy graves. Numerosas cartas, que Nos llegan, revelan la aflicción de cristianos dignos y probos cuya conciencia se ve atormentada por la rígida incomprensión de una sociedad inflexible en sus ordenaciones, que a manera de máquina se mueve conforme al cálculo, pero sin compasión

Conflictos íntimos entre sistema y conciencia...

...consecuencias de la moderna concepción mecánica de la sociedad.

Los derechos naturales de la familia oprimidos en las disposiciones sobre emigración y natalidad.

La organización inspirada en el frío cálculo negación y ofensa de la vida y su dinamismo.

## DEL TESORO PERENNE

atropella y pasa por encima de los problemas que personal y profundamente les tocan en su vida moral.

Ciertamente Nós no negaremos que tal o cual región esté al presente afectada por una relativa sobrepoblación. Pero querer salir del paso con la fórmula de que el número de los hombres debe reglamentarse según la economía pública, equivale a derribar el orden de la naturaleza y todo el mundo psicológico y moral unido con ella. ¡Qué error sería echar a las leyes naturales la culpa de las angustias presentes, siendo manifiesto que éstas se originan de la falta de solidaridad de los hombres y de los pueblos entre sí.

### Opresiones y persecuciones.

Contra el derecho natural a la educación de los hijos.

Contra la libertad de trabajo.

Contra el sentido de la sindicación como defensa del obrero frente a lo impersonal de la organización.

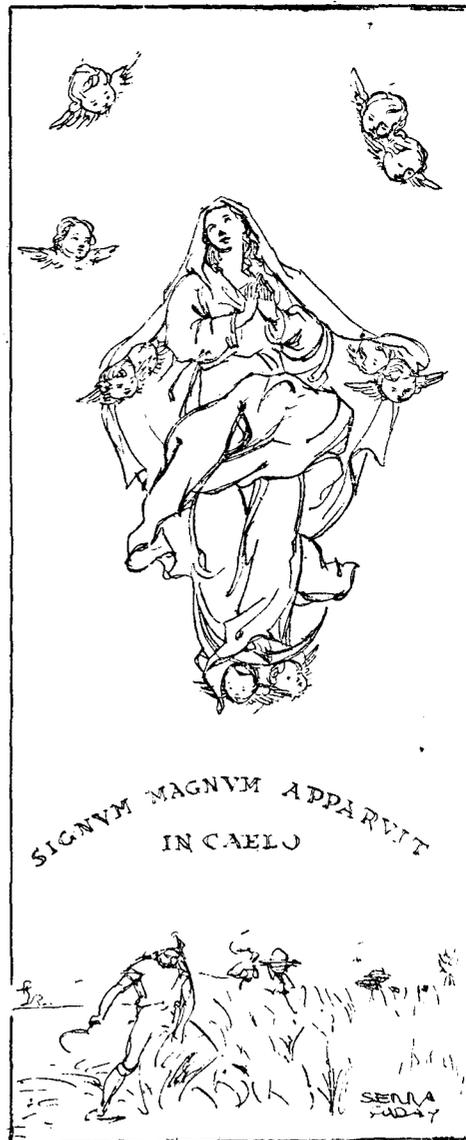
Restricciones de la libertad en el mundo libre y su supresión en la otra parte.

Persecuciones de la Iglesia.

Las conciencias sufren además hoy día otras opresiones. Por ejemplo, donde se les imponen a los padres, contra sus convicciones y su voluntad, los educadores de sus hijos; o cuando se hace depender el acceso al trabajo o al lugar del trabajo de la afiliación a determinados partidos o a organizaciones que proceden del mercado del trabajo. Semejantes discriminaciones son síntomas de una idea inexacta de la función propia de las organizaciones sindicales y de su fin propio, a saber, la tutela de los intereses del obrero asalariado en el seno de la sociedad actual, transformada cada vez más en anónima y colectivista. En efecto ¿cuál es la meta esencial de los sindicatos, sino afirmar prácticamente que el hombre es el sujeto y no el objeto de las relaciones sociales, escudar al individuo contra la irresponsabilidad colectiva de propietarios anónimos, y representar a la persona del trabajador ante el que tiende a considerarlo solamente como fuerza productiva a un determinado precio? ¿Cómo, pues, podrían ellos encontrar normal que la defensa de los derechos personales del trabajador esté cada vez más en manos de una colectividad anónima, que obra mediante organizaciones gigantescas de carácter monopolizador? El trabajador, herido así en sus derechos personales, tendrá que sentir especialmente penosa la opresión de su libertad y de su conciencia, como cogido entre las ruedas de una gigantesca máquina social.

El que encontrase infundada Nuestra solicitud por la verdadera libertad, al referirnos, como lo hacemos, a la parte del mundo que suele llamarse «mundo libre», debería considerar que también en él, primero la guerra propiamente dicha, luego la guerra «fría», han conducido forzosamente las relaciones sociales en una dirección que inevitablemente restringe el ejercicio de la libertad misma, al paso que en la otra parte del mundo esta tendencia se ha desarrollado plenamente hasta sus últimas consecuencias.

En vastas regiones, donde el peso del poder absoluto doblega almas y cuerpos, la Iglesia es la primera en sufrir por ello agudo dolor. Sus hijos son víctimas de una permanente persecución, directa o indirecta, abierta o solapada. Cristiandades o comunidades antiguas, conocidas por el ardor de su fe, por la gloria de sus Santos, por el esplendor de



«Signum magnum apparuit in caelo: mulier amicta sole et luna sup pedibus ieus, et in capite corona stellarum duodecim.»

(Apoc., 12, 1)

sus obras de ciencia teológica y de arte cristiano, y sobre todo por la difusión de la caridad y de la cultura en medio del pueblo, se ven próximas a la ruina de su externa grandeza. Cristiandades recientes — viña del Señor rica en promesas, regada por el sudor y por la sangre de nuevos apóstoles — mantenidas por las oraciones y los sacrificios de todo el mundo católico, han sido repentinamente sacudidas por el mismo huracán, que descuaja a su paso sin compasión la añosa encina y el tierno retoño.

¿Qué quedará de estas cristiandades, antiguas y recientes, cuando venga el «fin de las tribulaciones», que Nós incesantemente imploramos? Es el secreto inescrutable de un Dios siempre bueno. Entre tanto el libro de la vida registra por todas partes en aquel mundo desgraciado las hazañas de espíritus esforzados, los innumerables heroísmos excitados por el Espíritu Santo en la defensa del Reino de Dios, del nombre de Jesús, única salvación, y del honor de su Santísima Madre. Los cristianos perseguidos saben que estos bienes supremos pue-

Innumerables heroísmos en defensa del Reino de Dios.



«Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna, — et laverunt stolas suas in sanguine Agni. — Ideo sunt ante thronum Dei, et serviunt ei die ac nocte in templo ejus, et qui sedet in throno habitabit super illos.»  
(Apo., 7, 14-15)

den exigir, y de hecho muchas veces exigen, acerbadas renunciaciones y aun el sacrificio de la vida.

Nós no idealizamos. Habrá hoy, como siempre, durante las persecuciones, casos, no pocas veces comprensibles, aunque no justificables, de debilidad y de capitulación; casos aun de traición. Sin embargo, las informaciones, que se difunden, en gran parte no dicen la verdad sino a medias, cuando no la deforman o la falsean completamente. De esta manera, con la conspiración del silencio y la alteración de los hechos, se substraen al conocimiento del público la dura lucha que Obispos, sacerdotes y fieles deben sostener en defensa de la fe católica.

### Los sufrimientos de los pobres.

Y ahora Nuestro pensamiento se dirige con solicitud particular y afectuosa al ejército sufriente de los pobres esparcidos en el mundo; pobres conocidos o desconocidos, en naciones civilizadas o en regiones no regeneradas aún por la cultura cristiana o simplemente humana.

Pasan delante de los ojos del espíritu las familias, sobre las que se cierne, como espectro amenazador, el peligro de que se seque la fuente de toda ganancia con el cese repentino del trabajo; para otras, a lo precario del salario se añade lo insuficiente del mismo, que no les permite procurarse el vestido conveniente y ni siquiera la comida necesaria para no enfermar. La condición empeora cuando se ven obligadas a vivir en pocas habitaciones sin muebles y totalmente privadas de las modestas comodidades que hacen la vida menos dura. Si además la habitación es única y tiene que servir para cinco, siete, diez personas, cualquiera puede imaginarse la incomodidad! Y ¿qué decir de las familias, que tienen algún trabajo, pero carecen de casa, y viven en barracas provisionales, en cuevas que no se destinarían ni a los animales?

Amarga es también la desgracia de los que, habiendo quedado casi despojados de toda su renta por la constante y casi crónica devaluación de la moneda, han caído en la más miserable indigencia, muchas veces después de una vida de ahorro y duro trabajo, para acabar sin remedio en la vergüenza del mendigar.

Pero el espectáculo más desolador se presenta a la vista, cuando se trata de familias a las que les falta todo. Familias en «miseria negra»: el padre no trabaja; la madre ve a sus hijos demacrarse cada vez más con absoluta imposibilidad de socorrerles; ningún día hay pan, ningún día hay con qué cubrirse, y ¡ay de ellos si la enfermedad viene a anidar en aquella caverna transformada en habitación humana!

Mientras Nuestro pensamiento se dirige a estas visiones de pobreza y de miseria, Nuestro corazón se llena de ansia y se siente oprimido — podemos asegurarlo — con una tristeza mortal. Pensamos en las consecuencias de la pobreza, y sobre todo en las consecuencias de la miseria.

Para algunas familias es un morir todos los días y a todas horas; un morir, particularmente para los padres, multiplicado por el número de los seres queridos, a los que ven sufrir y consumirse. Entre tanto las enfermedades se agravan, por falta del conveniente cuidado; se ceban sobre todo en los pequeños, por carecer de medios aptos para prevenirlas. Añádase la debilitación y la consiguiente inferioridad física de generaciones enteras, la deseducación civil de amplios sectores de la población, la pérdida de tantas pobres jóvenes, empujadas hasta el fondo del abismo, porque han creído encontrar así la única salida de su vergonzosa indigencia. No es raro tampoco el caso de la miseria que induce al delito. El que, por deber de caridad, visita las cárceles, afirma continuamente que no pocos hombres, de fondo honrado, han acabado en la prisión, porque la extrema necesidad les había empujado a un acto de irreflexión.

### Jesucristo y los pobres.

Considerando todo esto, ocurre preguntar: ¿qué ha enseñado a los hombres el ejemplo de Cristo? ¿Cómo procedió Jesús, durante su vida terrena, frente a la pobreza y las miserias?

Las familias ante el peligro del paro súbito.

Cuando los salarios son insuficientes.

Viviendas desprovistas de las más modestas comodidades.

Viviendas hacinadas.

Las barracas.

Privación de la renta por devaluación monetaria.

Familias en «miseria negra».

Consecuencias de la pobreza y miseria.

Sufrimientos en los padres.

Las enfermedades.

La depauperación.

Efectos en la vida civil y moral.

Lleva a la delincuencia.

La conspiración del silencio y la desfiguración de las informaciones.

Su acción personal de Salvador;

frente a la pobreza y las miserias? Ciertamente su misión de Redentor fué la de librar a los hombres de la esclavitud del pecado, suma miseria. Pero la magnanimidad de su corazón sensibilísimo no le permitía cerrar los ojos a las desgracias y a los desgraciados, en medio de los cuales había escogido vivir. Hijo de Dios y heraldo de su Reino celestial, tuvo por delicia el inclinarse conmovido sobre las llagas de la carne humana y sobre los andrajos de la pobreza. No le bastó proclamar la ley de la justicia y de la caridad, ni condenar con encendidos anatemas a los insensibles, a los inhumanos, a los egoístas, ni advertir que la sentencia definitiva del juicio final será y se pronunciará conforme al ejercicio de la caridad, como prueba del amor de Dios; sino que personalmente se prodigó en ayudar, curar y alimentar.

su amor operante de persona a persona.

Él ciertamente no preguntó si la desgracia, que tenía ante los ojos, se debía y hasta qué punto se debía a imperfección o falta del orden político y económico de su tiempo. No porque eso le fuese indiferente. Al contrario, Él es el Señor del mundo y de su orden. Pero como fué personal su acción de Salvador, así también quiso enfrentarse con las demás desgracias con su amor operante de persona a persona. El ejemplo de Jesús es hoy, como siempre, un estricto deber para todos.

#### El socorro de las desgracias.

Constante solicitud del Papa.

Nós mismo, en los años tan arduos de Nuestro Pontificado, hemos querido que cuanto afluí a Nós de las diversas partes del mundo por la caridad de los fieles más pudientes, se vertiese de nuevo con flujo constante en socorrer a Nuestros hijos más pobres y abandonados. Hemos querido estar junto a los prófugos y ayudarles a volver a sus casas; hemos buscado a los huérfanos para asegurarles una casa, un pan y otra madre. Hemos procurado llegar a los encarcelados, a los enfermos, a los prisioneros de guerra retenidos aún lejos de sus tierras, y a las víctimas de las terribles inundaciones.

Que el amor hacia los pobres haga brotar un como río de socorro.

Desgraciadamente siempre hemos tenido que notar con sumo dolor que Nuestros esfuerzos eran y son desproporcionados a la gravedad y a la multitud de las necesidades. Por esto querríamos que un amor hacia los pobres más intenso y, por decirlo así, multiplicado haga brotar un como río de socorro, santamente impetuoso, que penetre dondequiera que haya un anciano abandonado, un enfermo indigente, un niño que sufre, una madre que se consume no pudiendo hacer nada por él.

¡Queridos hijos, pobres y desgraciados de toda la tierra! Nós pedimos a Jesús que os haga conocer cuán cercanos a vosotros estamos con Nuestra ansia paternal, angustiosa y palpitante. Sabe el Señor cómo Nós querríamos tener omnipresencia y la omnipotencia de Él para entrar en cada una de

vuestras moradas a llevaros ayuda y consuelo, pan y trabajo, serenidad y paz. Querríamos estar allí a vuestro lado, mientras estáis oprimidos por el cansancio en los campos y en los talleres, mientras estáis desolados por las enfermedades que os afligen, o desgarrados por las mordeduras del hambre.

No podríamos por último dejar de observar que la mejor organización caritativa no bastaría por sí sola a la asistencia de los desgraciados. Es menester de todo punto añadir la acción personal, llena de atenciones, deseosa de franquear la distancia entre el necesitado y el que socorre y que se acerca al indigente, porque es hermano de Cristo y también hermano nuestro.

La mejor organización caritativa no bastaría, por sí sola.

ES MENESTER LA ACCION PERSONAL

La gran tentación de una época que se llama social, en la cual — además de la Iglesia — el Estado, los municipios y otras entidades públicas se dedican a tantos problemas sociales, es que las personas, aun creyentes, cuando el pobre llama a su puerta, lo remitan sencillamente a la Obra, a la Oficina, a la organización, pensando que su deber personal está ya suficientemente satisfecho con las contribuciones entregadas a esas instituciones, mediante el pago de impuestos o donaciones voluntarias.

La gran tentación de una época que se llama social: remitir al pobre a la organización de socorro.

Sin duda que el necesitado recibirá entonces vuestra ayuda por esa otra vía. Pero muchas veces él cuenta también con vosotros mismos, a lo menos con una palabra vuestra de bondad y de aliento. Vuestra caridad debe asemejarse a la de Dios, que vino personalmente a traernos el socorro. Y éste es el contenido del mensaje de Belén.

Vuestra caridad debe ser personal.

Finalmente las Oficinas no siempre pueden conceder su asistencia de una manera tan individual como fuera menester: por eso la institución caritativa necesita, como complemento indispensable, auxiliares voluntarios.

#### Exhortación.

Todo esto Nos anima a invocar vuestra colaboración personal. Los indigentes, aquellos a quienes la vida ha reducido sin piedad a mal término, y los infortunados de todas clases la aguardan. En cuanto dependa de vosotros, haced que ninguno tenga en adelante que decir con tristeza, como en otro tiempo el hombre del Evangelio que llevaba treinta y ocho años enfermo: ¡«Señor, no tengo a nadie»! (Io. 5, 7).

Con el deseo de que el genuino amor cristiano, alimentado por una fe católica viva y profunda, mitigue los sufrimientos materiales y espirituales, y venza la enemistad de los corazones, damos con afecto a todos vosotros, queridos hijos que Nos escucháis, y a los que se os asemejan en la fe de un Dios verdadero y personal, como también a vuestras familias y a todas las personas y cosas que amáis, Nuestra Bendición Apostólica.

# ¿HACIA EL DESENLAZAMIENTO?

## Corea es LA GUERRA



Más de una vez hemos oído formular, con gran sorpresa por nuestra parte, esta inquietante pregunta: ¿Cuándo comenzará la tercera guerra mundial? ¿Como si hubiera alguien capaz de predecir a fecha fija los acontecimientos futuros! ¿Como si fuera posible preveer algo más de lo que puede dictarnos una prudente y fundada conjetura sobre el desarrollo ulterior de la confusa situación en que se debate el mundo!

Pero la sorpresa, en el caso a que aludimos, nace específicamente del hecho de que el fatídico interrogante resulta desplazado e incluso superado por la trágica realidad que estamos viviendo. Realidad que dice muy a las claras, a todos los que quieran o puedan entender, que la tercera guerra mundial no puede ya comenzar por la sencilla razón de que ya nos encontramos en ella.

Cabría, sí, plantearse la cuestión de cuándo el presente estado de guerra se exteriorizará en toda su crudeza y en toda su intensidad, pero, teniendo en cuenta el hecho real de que el tremendo conflicto viene segando desde hace más de dos años innumerables vidas humanas y provocando cuantiosas ruinas, quizá sea mejor percatarse de los preparativos que se fraguan en la clandestinidad y que han de determinar, más que el *cuándo* sobrevendrá la fase trascendental de la gran catástrofe, el *cómo* llegaremos a ella con todas sus perspectivas alucinantes y sus temibles consecuencias.

En la segunda mitad del año 1944, mientras en los campos de batalla de Europa combatían codo a codo norteamericanos y franceses, británicos y soviéticos, Walter Lippmann, el conocido periodista judío de los Estados Unidos, escribía en su libro *U. S. War Aims* estas sibilinas palabras: "la única posibilidad de paz que puede haber entre la "zona atlántica" (América, Europa Occidental y países mediterráneos) y la U. R. S. S., es la distancia que separa el valle del Missisipí de los Urales" (1); lo cual significa lisa y llanamente que, en un tiempo en que las distancias no cuentan, la futura y jaleada paz prometida por Roosevelt y Stalin en estrecho consorcio era un mito tenebroso destinado tan sólo a impulsar la realización del plan que haría posible la continuidad de una situación caótica, en la que todo conflicto pudiera tener cabida y toda enemistad encontrar su asiento.

Por eso, Burnham pudo decir que "la tercera guerra mundial empezó en abril de 1944" (2).

Por eso, el que fué embajador norteamericano en la Unión Soviética hasta su reciente expulsión del territorio de la U. R. S. S., George Kennan, pudo lanzar en 1945, mientras contemplaba al pie de la embajada de su país en Moscú la alegre multitud que celebraba el día de la victoria, esta aterradora profecía o, mejor aún, inquietante promesa: "Los rusos se alegran porque creen que la guerra ha terminado, pero en realidad no ha hecho más que comenzar." (3).

Por eso, también, el senador Styles Bridges acaba de afirmar: "La tercera guerra no entra en el terreno del futuro. Estamos en ella, incluso desde antes de que terminara la segunda gran conflagración." (4).

Y así podríamos repetir otras citas de algunos políticos y escritores conscientes que se dan cuenta, de algún modo al menos, de la íntima amenaza que representa la grave crisis que atraviesa la humanidad.

No obstante, aun comprendiendo exactamente el sentido de las afirmaciones de Burnham y de Styles Bridges y sintiendo como un escalofrío la peligrosa alusión de Kennan, la verdad estricta y sangrienta de los hechos nos demuestra que la entrada de las tropas norteamericanas en la Corea del Sur en junio de 1950 y la subsiguiente y rápida decisión del presidente Truman ordenando la movilización del Ejército norteamericano al lado del Gobierno de Seul, agravada más tarde por la intervención de los "voluntarios" chinos, señaló la fecha exacta en que sobre el mundo comenzó a abatirse la sombra fatídica de la tercera gran guerra (5).

Pero, ¿por qué decidió Truman plantear precisamente en Corea, y no en China o Checoslovaquia, la batalla contra la U. R. S. S.? ¿Por qué no se decidió antes la "contención" de las fuerzas rojas? También Churchill, analizando el inicio de la segunda guerra mundial, se preguntaba: ¿Por qué Chamberlain convirtió la agresión a Polonia en un "cassus belli", permitiendo en cambio anteriormente la anexión de Bohemia por los alemanes?

He ahí unos interrogantes precisos cuya respuesta nos daría probablemente la clave del caos organizado en que se desenvuelve actualmente la vida de los pueblos y de la sociedad universal.

## El final de un idilio

La guerra de Corea ha significado sencillamente el final del idilio entre los dirigentes de la Casa Blanca y el Kremlin; idilio iniciado en Washington una tarde otoñal de 1933 y que encontró su plétórica concreción en las playas de Crimea pocos meses antes de terminar la guerra contra Alemania y el Japón.

¿Cuál fué la causa que determinó el rompimiento? ¿Quién puso término a estas amistosas relaciones entre las dos grandes potencias?

Bernard Baruch, el poderoso consejero judío de los Roosevelt y de los Truman, informaba así, el 20 de abril de 1945, al actual huésped de la Casa Blanca: "Creo que podremos entendernos con los rusos, y lo he manifestado también a los ingleses, haciendo tres cosas:

"a) Cumplir nuestros contratos, ya sean escritos o de palabra, inmediata, absoluta y meticulosamente, *teniendo en cuenta que los rusos están continuamente informados de nuestras menores acciones.*

"b) Insistir con firmeza en que ellos nos imiten.

"c) Estudiar detenidamente todos los problemas antes de celebrar ninguna conferencia, a fin de que nuestras declaraciones no sean ambiguas y podamos expresar claramente la política de nuestros país." (6).

Ahora bien; cabe pensar que la tensión entre los dos bloques, exteriorizada en la sangrienta guerra coreana, pudiera ser consecuencia del incumplimiento estricto de los contratos recordados por Baruch. Recuérdese que Baruch es uno de los pocos personajes influyentes del mundo

(1) Véase CRISTIANDAD, núm. 16, pág. 383.

(2) James Burnham. "La lucha por el Imperio Mundial". La fecha hace referencia al motín comunista promovido por los marinos griegos en Alejandría, en cuya base se hallaban los buques de guerra de Grecia que estaban al servicio de los aliados.

(3) La anécdota fué referida por la radio de Moscú a raíz del nombramiento de Kennan como embajador norteamericano en la URSS y reproducida en el diario "Le Monde", edición del 5 de diciembre de 1951.

(4) Styles Bridges en "American Mercury", reproducido en "Le Monde", 29 de noviembre de 1952.

(5) Penella de Silva escribe en su libro "My dear mister Truman", lo siguiente: "Corea—gracias a Dios y usted lo sabe—no es una guerra. Corea es LA GUERRA. Corea es el Pearl Harbour de nuestra Civilización. Corea es la fricción ígnea que nos somete a tener conciencia de esa verdad nuestra, que, en vano hemos pretendido traicionar una y otra vez por vergonzosos egoísmos. Corea es la primera chispa decisiva del encuentro gigante, que ya ninguna voluntad humana puede impedir. Corea es la primera lágrima que pone término a nuestros más bajos errores". (Pág. 432).

(6) Robert E. Sherwood. "Roosevelt y Hopkins".

occidental al que no se le cerrarían posiblemente las puertas de acceso a los despachos más recónditos del Kremlin; uno de los pocos que podría todavía tratar de igual a igual con Stalin. Y si ello es así, hemos de concluir que las bases establecidas por él en 1945 eran las únicas aceptables por el dictador bolchevique. Ello le constaba a Baruch hasta tal punto que no ponía sordina en explicar a Truman que "los rusos están continuamente informados de nuestras menores acciones".

Sin embargo, alguien dejó de cumplir el acuerdo. ¿Fueron los soviets? ¿Fueron los norteamericanos?

Sea lo que fuere, lo cierto es que la colaboración entre las dos grandes potencias quedó definitivamente truncada por la lucha a través del paralelo 38, y no por otra cuestión. Recordemos que pocas semanas antes, Wáshington estaba todavía dispuesto a entregar Formosa a los comunistas chinos. ¿Y por qué se podía ceder en Formosa y no se pudo ceder en Corea?

Más todavía. Después del inicio de las hostilidades en Asia, pareció que se iba a un reajuste total en el enfoque de la política exterior de los Estados Unidos; pero bien pronto pudimos darnos cuenta de que la nueva etapa de "contención" del comunismo, pese a los monstruosos programas de rearme y a las grandes alianzas pactadas en Europa, estaba desprovista de una auténtica voluntad de resistencia a los planes de los dirigentes del Kremlin. En el fondo de esta pseudopolítica anticomunista se adivinaba algo extraño, cierta pausa y vacilación, como si la Casa Blanca y el Departamento de Estado no estuvieran muy convencidos de la nueva táctica, o que la realidad — secretas concomitancias entre Wáshington y Moscú — impusiera una marcha muy prudente en el desarrollo de la etapa iniciada (7).

¿Esperaban ciertos personajes influyentes que Stalin se decidiera a entrar por la vía del compromiso? ¿O creían que en un lapso breve de tiempo ocurrirían en la U. R. S. S. ciertos cambios decisivos en los altos mandos, que les permitiera un control más directo del régimen soviético?

En uno u otro caso, se comprendería mejor la vacilante política norteamericana con respecto a la U. R. S. S. Se comprendería la destitución de Mac Arthur; se comprendería, previamente, la inexplicable y misteriosa entrevista de Wake; se comprenderían las interminables y absurdas negociaciones de Kaesong y Panmunjon; se comprendería el total desarme de Europa; se comprendería la permanencia de Acheson en el Departamento de Estado; se comprendería el nombramiento de Kennan como embajador en Moscú; se comprendería, en fin, la confusionista política asiática con sus renunciaciones incomprensibles y sus ruidosos fracasos.

Pero — al no realizarse tales pronósticos — también nos ayudaría a ir comprendiendo, en detalle, la designación secreta de Eisenhower para la presidencia de la República norteamericana, su reciente triunfo electoral en casi todos los Estados de la Unión, la expulsión de Kennan de la Unión Soviética y el ruidoso proceso que acaba de tener lugar en Praga.

Truman era, tal vez, una esperanza para algunos que se resistían al rompimiento total con la Unión Soviética. El legado de Roosevelt pesaba todavía demasiado en los antros en que se fragua toda conspiración anticristiana, para que se renunciara sin más ni más a su inmenso valor

(7) El hecho indiscutible de que, pese a las apariencias externas, hayan continuado los contactos secretos entre el Occidente y la Unión Soviética, lo prueba, entre otros datos, y aparte de la importancia excepcional del nombramiento de Kennan como titular de la embajada norteamericana en Moscú, la siguiente información: "Londres, 23.— El subsecretario de Estado adjunto encargado de Asuntos soviéticos en el Foreign Office, Paul Mason, ha salido para Moscú en breve visita ordinaria a la Embajada británica, se anuncia oficialmente. En el Ministerio se insiste en que no se trata de una misión diplomática, pero no se descarta la posibilidad de que Mason conferencie con representantes del Kremlin" ("Diario de Barcelona", 24 de abril de 1952).

y a sus prometedores frutos. Pero también la necesidad, la perentoriedad de una nueva catástrofe, había de influir sin duda en la preparación adecuada de los elementos protagonistas de la futura conflagración, conservando entre tanto el calor preciso de una guerra limitada en el espacio, que fácilmente pudiera transformarse en una hecatombe de proporciones mundiales.

Por ello ha continuado, sin fin y sin objetivo aparentes, la guerra de Corea. Por eso nos hallamos hoy en situación muy parecida a la que reinó en Europa, en 1939 y 1940, desde la conquista de Polonia por los alemanes hasta la ocupación de Noruega y Dinamarca.

Sin embargo, ¿no parece indicar la expulsión del embajador Kennan de Moscú que la presente fase de aparente calma externa está muy próxima a finalizar? (8).

### ¿Candidato de Stalin?

EN un artículo anterior, publicado en vísperas de las últimas elecciones presidenciales, presentamos algunos datos significativos en torno a la designación de Eisenhower como candidato del partido republicano, que a nuestro modesto entender demuestran la existencia de un oculto plan que habría de tener en el general "europeo" su más decidido instrumento. Ahora que Eisenhower ha resultado elegido y que conocemos las primeras actuaciones preparatorias de su futura labor en la Casa Blanca, corresponde plantearnos una grave cuestión: ¿Qué representará para los Estados Unidos y para el mundo la presidencia del general Eisenhower?

Para situar con mayor precisión la pregunta, y conociendo las relaciones indudables que ligan al general Marshall con el presidente electo, la rápida carrera militar de éste gracias a la protección del primero y la defensa calorosa que de la persona del exsecretario de Estado y de Defensa hizo su protegido en varias ocasiones, creemos de gran interés reproducir la síntesis que de un discurso pronunciado por Mc. Carthy — el enérgico senador católico — en el Senado hizo un corresponsal español en Nueva York hace algo más de un año, en los días en que se conmemoraba, precisamente, el primer aniversario de la guerra de Corea.

En dicho discurso, Mc. Carthy "sugería — dice el cronista — que el general Marshall podía ser, en su aspecto peor, un conspirador contra la seguridad de los Estados Unidos, y en su aspecto mejor, una marioneta en manos de otros conspiradores". El discurso estaba lleno de citas de libros de memorias, escritos por secretarios de Estado y generales de la pasada guerra, políticos y periodistas, sin dejar de incluir al propio Churchill. Su corolario es que tales escritos venían a probar que Marshall, con sus decisiones, había perdido la guerra en favor de Rusia. Muchos republicanos aceptan la tesis de que Marshall, como jefe de Estado Mayor durante la guerra, como enviado especial en China, secretario de Estado y ahora secretario de Defensa, ha cometido grandes errores. El único que hasta ahora públicamente insinúa que tales traspies son algo

(8) Para valorar con mayor exactitud la expulsión de Kennan, conviene tener presente que en el mes de junio, los hermanos Alsop comentaban la posición de su embajador en Moscú de esta manera: "Después de largos años de calma, por el Washington oficial se suceden temores de inquietud. Un optimismo calmado es todavía la línea de conducta de los departamentos de Estado y Defensa, pero entre los jefes de estos departamentos cunde un sentimiento de preocupación por lo que pueda suceder este verano. Hasta dónde es posible calcular, estas oleadas de preocupación tienen dos epicentros principales. El primero de ellos está en Moscú, donde la campaña de "odio hacia América" llegó a su clima de increíble virulencia hace unas cuatro semanas, y se ha mantenido en esa misma virulencia desde entonces. Parece que esta campaña ha sido desencadenada para zaherir y atacar al embajador americano George F. Kennan. (Véase CRISTIANDAD, "De la quincena política", núm. 199-200, pág. 281). Después de la expulsión de Kennan, el "New York Times" apostilló: "El Kremlin siente poquísimos deseos de tener en Moscú un tan agudo observador en los momentos en que se va a celebrar el XIX Congreso del Partido Comunista". (Véase la cita y otros pormenores relacionados con el tema en CRISTIANDAD, "De la quincena política", núm. 206, pág. 378.)

más que simples errores, ha sido Mc. Carthy. Hablando ante las tribunas atestadas, *Mc. Carthy dijo en el Senado que los demócratas pueden llamar a Marshall marioneta de la estrategia global, pero que el resultado de esa estrategia ha sido una retirada cuidadosamente planeada.* "Durante los últimos seis años — dijo Mc. Carthy — los Estados Unidos han dejado de seguir el paso de su segunda victoria mundial, y esto tiene que ser producto de una gran conspiración." (9).

La claridad de las palabras del senador Mc. Carthy hacen innecesaria cualquier explicación. Realmente, sin la existencia de "una gran conspiración", sería imposible entender la confusa situación en que se debaten las naciones y el mundo entero.

Pero la acusación de Mc. Carthy señala dos aspectos realmente trascendentales en esa gravísima conjura: primero, que la política norteamericana, hasta el triunfo de Eisenhower, ha sido de constante retroceso frente a la Unión Soviética, y, segundo, que estando íntimamente entroncado el candidato electo con Marshall y con la administración demócrata, su victoria encaja plenamente en el plan de la gran conjuración.

Ahora bien; parece bastante probable que si Stalin hubiese deseado la derrota de Eisenhower, no le hubiera sido muy difícil conseguirlo. Con la simple aceptación del punto de vista norteamericano en la cuestión del armisticio en Corea es casi seguro que la posición de Truman y de su candidato, Stevenson, se hubiera afianzado de tal manera que el resultado electoral sería hoy posiblemente muy distinto del que fué en realidad.

¿De quién, pues, en definitiva, fué candidato el general Eisenhower? ¿Es que también Stalin desea la guerra total? (10).

### Diez horcas en Praga

**D**IEZ judíos acaban de ser ahorcados en Europa, sin que hasta ahora el judaísmo internacional — exceptuando breves protestas — haya reaccionado de un modo parecido a como se comportó con la Alemania nacionalsocialista. Diez judíos comunistas han sido colgados entre el vilipendio y la ignominia en la "sinistra" prisión checa de Pankrac, mientras los dirigentes judíos de Moscú y otros países satélites continúan imperturbables en sus puestos de mando, como si nada les importara la suerte de sus hermanos de raza.

He ahí los nombres de los judíos ajusticiados: Rudolf Slansky, Bedrich Geminder, Otto Sling, general Bedrich Reicin, André Simon (nacido Otto Katz), Karl Svab, Ludvik Frejka, Otto Fishel, Rudolf Margolius y José Frank.

¿Por qué han sido ahorcados estos judíos? ¿Por qué su proceso ha sido acogido con esa indiferencia organizada de muchos elementos que aprovechan todas las oportunidades para acusar a los "reaccionarios" de antisemitismo? ¿Por qué, incluso, las declaraciones de los procesados fueron acogidas por los periodistas ingleses y el mundo político británico, sin olvidar al Foreign Office, como "la historia más divertida"? (11).

(9) Crónica de M. Sánchez Rejano desde Nueva York en "El Correo Catalán", 29 de junio de 1951.

(10) En el diario de Madrid "ABC", correspondiente al 28 de octubre de 1952, y firmado por A. R., leemos lo siguiente: "Desde hace tiempo se dice que Moscú vería complacido el triunfo del general Eisenhower y con mayor alegría aun hubiera asistido a la victoria de Taft, porque le conviene demostrar la tesis de que sus enemigos sean reaccionarios, imperialistas, del tipo que conviene a la mendaz propaganda comunista. No les interesa a los moscovitas que triunfen los demócratas, porque la presencia de estos elementos en el Poder destruiría los efectos de su campaña." (Véase CRISTIANDAD, "De la quincena política", núm. 208, pág. 408.)

(11) Crónica de Rafael de Luis desde Londres en "La Vanguardia Española", 22 de noviembre de 1952. Comienza con estas palabras: "La historia más divertida que anda hoy por Londres — por lo menos la que más ha divertido a los periodistas, al mundo político y al Foreign Office — es esta combinación extraordinaria de los judíos, los masones "imperiales" y Zilliacus..."

Rudolf Slansky, el jefe de la conspiración, hizo ante el tribunal que le juzgó, en el transcurso del proceso celebrado en Praga, importantísimas declaraciones que sería necio despreciar sin ulterior examen. Vamos a tratar de dar un resumen esencial de las mismas, tomándolo de la relación publicada en su día por el diario francés *Le Monde*:

Después de haber iniciado su confesión, el acusado permaneció callado. Entonces, "el presidente del tribunal — explica el diario — invita a Slansky a proseguir sus manifestaciones. El acusado duda en ciertas palabras. Se detiene, vuelve a hablar con voz trémula y débil, y al fin continúa de un modo más rápido refiriéndose a sus relaciones con Zilliacus.

"Para dirigir la política exterior de Checoslovaquia en el marco de la política de los imperialistas — dice Slansky —, se decidió concertar una colaboración estrecha con este agente de los imperialistas angloamericanos, desde 1946." Reconoce, después, haber estado en relaciones epistolares con dicho personaje a través de ciertos funcionarios de la embajada checoslovaca en Londres y haber celebrado una entrevista con él en 1948. Su objeto era "restaurar un régimen capitalista en Checoslovaquia a fin de impedir la edificación socialista".

"Zilliacus — afirma Slansky — estaba encargado de parecidas misiones en otros países donde impera la democracia popular, "en los cuales estuvo en contacto con Gomulka, Tito, Kostov y Rajk, fundando en todas partes organizaciones de espionaje.

"El acusado reconoce haber aprobado, en una entrevista con Moshé Pijade, "la entrada de Yugoslavia en el campo imperialista"... Slansky dice "haber cooperado con los sionistas y haber hecho todo lo posible para situarlos en los lugares de mayor responsabilidad".

"Describe sus actividades en relación con el "Joint Committee" para lograr que muchos israelitas pudieran salir de Checoslovaquia y para favorecer el comercio israelita en perjuicio de la economía de su país. Califica al embajador de Israel, Ibrat, de "agente de los imperialistas americanos", y reconoce haber estado en relación con el doctor Vancurs, gran maestro de la masonería en Checoslovaquia, y con otros miembros de dicha sociedad...

"El presidente del tribunal da lectura a una carta de un servicio de inteligencia norteamericano, el C. I. C., "que — dice — haber propuesto a Slansky, a raíz de la detención en Polonia de Gomulka, su huída al extranjero".

"El acusado termina su declaración, que ha durado más de tres horas y media, confesándose una vez más culpable de todos los cargos y reconociendo su intención de liquidar al presidente Gottwald, a cuyo efecto colocó a su servicio "como médico particular al doctor Hasjovec, un fracmasón, es decir, un enemigo." (12).

¿Qué hay de verdad y de mentira en tales declaraciones? Muy osado sería admitirlas como totalmente veraces sin mayor investigación, pero ¿sería prudente rechazarlas sin más como una falsedad completa?

Hemos dicho antes que en Londres — según nos informó el corresponsal Rafael de Luis —, se calificó de historia divertida "esta combinación extraordinaria de los judíos, los masones "imperiales" y Zilliacus, en estrecha relación con Slansky y Clementis". Por otra parte, el ministro de Asuntos Exteriores de Israel manifestó ante el Parlamento que "el Gobierno israelita cree que es inútil intentar desmentir este conglomerado de mentiras y calumnias", mientras Zilliacus, desde la capital inglesa, repetía casi exactamente lo mismo.

¿Qué oculta esta conspiración del silencio que mantienen aquellos a quienes se acusa de intermediarios entre el

(12) "Le Monde", 22 de noviembre de 1952, pág. 3.

mundo capitalista y ciertos comunistas como los que han sido condenados y ajusticiados en Praga?

Quizás la clave de este asunto la insinuaba una nota editorial de *Le Monde* cuando comentaba: "Haciendo comparecer ante el tribunal, al mismo tiempo, a tantas personalidades de la diplomacia, de la economía y del Ejército, como se hizo en la U. R. S. S. en los grandes procesos de la preguerra, el Gobierno de Praga pretende hacer creer al pueblo que se trata de una conspiración que cuenta con abundantes ramificaciones internacionales." (13).

Realmente, ésto puede ser una excusa; pero también puede ser una confesión. ¿Es que acaso no hubo conspiración auténtica por parte de los Zinoviev, de los Radek, de los Yagoda, de los Tuchajevsky, de los Rakovsky y de tantos otros, que en su día comparecieron ante los tribunales soviéticos?

La trascendencia fundamental del proceso de Praga es su probable encauzamiento dentro de la trayectoria iniciada por Trotsky, repercusión de una posible y grave discordia existente en los secretos círculos dirigentes de la gran conjuración. Pero, además, no puede menos de causar hondo asombro y profundo temor el hecho de que el proceso contra los judíos comunistas de Checoslovaquia y su posterior ejecución hayan tenido lugar después de conocerse el triunfo de Eisenhower en las elecciones presidenciales de Norteamérica.

¿Qué relación puede haber entre esa victoria electoral y la furiosa campaña contra los judíos comunistas "occidentalizados"?

"Si los dirigentes comunistas de las democracias populares — se ha escrito en un periódico judío — perseveran en el camino que han tomado, ellos mismos forjarán el instrumento de su propia perdición. Ya que una sociedad que se dice socialista no puede impunemente servirse de las armas de la reacción sin perder al mismo tiempo su razón de existir." (14).

El judaísmo amenaza a Stalin y amenaza a los dirigentes comunistas que se sujetan a su voluntad. ¿Es ésta una amenaza de guerra? ¿O es, tal vez, que Stalin trata de provocarla desafiando a los mentores de la revolución?

Pero en este último caso, ¿qué tienen que decir, qué piensan, pongamos por caso, los Kagannovitch? (15).

### «No habrá descanso...»

Considerando todo lo anteriormente apuntado, hemos de plantearnos una vez más la apremiante cuestión: ¿Qué significará la presencia de Eisenhower en la Casa Blanca?

Conocemos ya algunos importantes antecedentes de cómo se preparó la presentación de la candidatura del general Eisenhower, de cómo salió adelante en la convención republicana de Chicago y de cómo triunfó en las elecciones presidenciales. Conocemos también ahora los nombres de algunos de los que habrán de ser inmediatos colaboradores del general, y, sobre todo, conocemos ya una parte al menos del programa de política exterior. Las líneas fundamentales de dicho programa han sido hechas públicas recientemente por el senador republicano Styles Bridges

(13) *"Le Monde"*, cit., pág. 1.

(14) J. Jefroykin, "Le procès de Prague", en la revista judía *"La Terre Retrouvée"* de París, número del 1 de diciembre de 1952, pág. 2.

(15) Respondiendo a un artículo firmado por François Honti, en el que se afirmaba que el proceso de Praga tenía una base antisionista, *"Le Monde"* ha publicado varias respuestas que tratan de aquilatar las afirmaciones del articulista. Entre ellas citaremos una de León Poliakov que dice: "Más que todos los restantes ciudadanos de la URSS (o de las "democracias populares"), los judíos disponen de "conexiones internacionales", ya que la mayoría tienen parientes en el extranjero. Además, un cierto estado de espíritu les hace fácilmente escépticos frente al monolitismo totalitario; en consecuencia son, más fácilmente que otros, "traidores en potencia". Otro comunicante, L'Helles, escribe: "El señor Honti cita la presencia de Kagannovitch en el Politburo de Moscú. Se trata del único judío notable que ha escapado a las depuraciones y a los procesos espectaculares... Si algunos judíos se salvan de las depuraciones, esto significará tan sólo que Stalin como Hitler, tiene sus "judíos de honor". (*"Le Monde"*, 5 de diciembre de 1952, págs. 1 y 4).

— el candidato preferido de Eisenhower para la jefatura del partido en el Senado si lograra desbancar a Taft —, el cual ha publicado un interesante estudio en la revista *American Mercury* sobre la futura acción política del nuevo Presidente. Trataremos de hacer un breve resumen de dicho estudio dada su excepcional importancia (16).

Vaya por delante la primera y más significativa afirmación, íntimamente relacionada con el punto de vista de dicho senador, y que hemos reproducido anteriormente, sobre la realidad actual de la tercera gran guerra. Dice así: "Como hemos de suponer que estaremos en guerra durante muchos años, el presidente que acabamos de elegir será un presidente de guerra; nuestra economía continuará siendo una economía de guerra; nuestros impuestos se verán aumentados; nuestros hijos harán el servicio militar; nuestras responsabilidades serán pesadas."

El porvenir no puede ser más agobiador: "Estamos metidos en una gran lucha de grandes potencias mundiales, y aunque hay que esperar que la zona de combate pueda ser limitada, la lucha debe terminar, sin duda, por el desarme de nuestro enemigo o la derrota de América. Guardianes responsables de una preciosa idea, debemos subsistir o perecer. Esta noción del "hecho de la guerra" es en líneas generales compartido también por los generales Eisenhower, Bradley y Mac Arthur, así como por la mayor parte de jefes políticos."

Después, el senador especifica las bases esenciales de la futura estrategia, especialmente por lo que afecta al "frente asiático", pero lo más notable, a nuestro modesto entender, son las consideraciones que acabamos de subrayar.

Evidentemente, todo concuerda con el anuncio de inminentes y gravísimos acontecimientos. Es inútil que intentemos abstraernos a la realidad amarga que estamos viviendo y cubramos nuestro entendimiento con el velo de la indiferencia o del optimismo absurdo y superficial. Los planes están ya demasiado adelantados para que podamos volver atrás.

La misma victoria del general Eisenhower, gracias a los votos del patriotismo norteamericano, parece indicar, como dijimos ya en otra ocasión, que los ocultos dirigentes que manejan los hilos entre bastidores creen llegado ya su momento.

¿Será tal vez el próximo año? No lo sabemos. Sabemos, sí, que estamos en plena guerra, no sólo fría, sino guerra real, y que ésta puede transformarse rápidamente en estremecedor cataclismo. Sabemos que Bernard Baruch, el mismo que en 1945 recomendaba a Truman el cumplimiento estricto de los acuerdos pactados con la U. R. S. S., contribuyó con su voto a que se elegiera presidente al general Eisenhower, como también sabemos que con André Simone, uno de los judíos ahorcados en Praga, mantuvo contactos no bien definidos (17).

Sabemos también que la expulsión del embajador norteamericano Kennan de la Unión Soviética, seguida de la publicación del artículo de Stalin en *Bolchevik*, constituyen una indicación precisa de que el amo del Kremlin no está dispuesto a someterse a ciertas consignas, y que no tiene inconveniente en provocar lo irreparable. Sabemos que el proceso de Praga puede ser la exteriorización clara por parte de Stalin de su voluntad rebelde, a la par que acusación manifiesta contra los que dirigen la conjura en la que participan muchos de sus antiguos amigos y valedores.

Sabemos por boca del senador Mc. Carthy algo de lo mucho que se mueve en el fondo de la gran conspiración universal, de la que forman parte, según han manifestado

(Termina al pie de la página siguiente)

(16) *"Le Monde"*, 29 de noviembre de 1952, cit.

(17) Georges Penchenier, "Slansky and Co. Sionisme, trotskisme et titisme" en *"Le Monde"*, 3 de diciembre de 1952.



## A guisa de conversación sobre unos artículos publicados en "Ecclesia"

III\*

VASTO y sumamente vigorizador, al menos en nuestra región, había sido el impulso dado en sus correrías apostólicas por el Santo Misionero de Cataluña, Mosén Antón María Claret, a la conciencia sacerdotal con sus ejercicios misionales dedicados exclusivamente a los clérigos. El rescoldo celosamente guardado por sacerdotes que habían sido universitarios de Cervera, y la apremiante necesidad de medicina espiritual para las múltiples enfermedades de aquellos tiempos, abonaron entre otras causas el terreno para que fecundara la gracia del Señor, que brotara de aquellos labios, y se encendiera con nuevos ardores el celo de muchos sacerdotes. No acabaron los males con el correr del tiempo, y en los medios eclesiásticos se observa honda preocupación a través de las actas de los Sínodos diocesanos, entonces más frecuentes. La lucha entre los partidos políticos hizo más

(\*) CRISTIANDAD, núms. 203-204 y 208 en la misma sección «El bieldo y la criba».

delicado y difícil el encauzar todo el empuje combativo de una pastoral, que necesitaba extraordinaria potencia, no ya con el laudable fin de conservar posiciones desde hacía tiempo conquistadas, sino que, además, con el nobilísimo de arrancar del enemigo, otras de vida o muerte para algunas clases sociales de nuestra Patria. La oratoria, la pluma, la prensa, el teatro, la música... se pusieron al servicio de nuestros venerables hermanos en el sacerdocio. El *Catecismo de estampas* del Padre Claret es un botoncito de muestra para los que admiran hoy la enseñanza catequística siguiendo métodos que nos quieren dar como modernos. Nos haríamos interminables si quisiéramos poner ejemplos concretos de la pastoral de aquellos días, so pena de caer en el peligro de que se nos acusara de ser demasiado largos en nuestras consecuencias sacando lo universal de lo particular. Seguiremos, pues, conversando con nuestros sacerdotes sexa-

genarios sobre lo ambicioso de su apostolado, limitándonos a plasmar sus caldeadas frases con unos trazos que andarán pidiendo mejor pulso.

Un diálogo de perlas vendrá a maravilla para introducirnos. Nos lo han transmitido los historiadores de Mosén Jacinto Verdager. El inmortal poeta tenía por interlocutor a otro no menos célebre sacerdote, el Dr. D. Félix Sardá y Salvany. No olvidemos las dos fechas más importantes de su vida. El autor de *El apostolado seglar* y de *El liberalismo es pecado*, libros de oro para una pastoral defensiva y combativa, nació en Sabadell (Barcelona) el 21 de mayo de 1841, entregando su alma al Creador el 2 de enero de 1916, siendo humilde beneficiado de la parroquia de San Félix, renunciando honores y prelaturas. El autor del *Canigó*, *Idyllis i Cants místics* y de tanta poesía devota, símbolo también de una poesía de valor perenne, de defensa y combate a la vez, nació en Folgueroles, obispado de Vich (Barcelona), el 17 de mayo de 1845, dejando su vida mortal con aquellas palabras dulcísimas: "Jesús, Jesús meu, ampareu-me", el día 10 de junio de 1902 en Vallvidrera (Barcelona). De consiguiente, los sacerdotes que pasan de los sesenta, pudieron contemplar ya desde sus seminarios la aureola de estas figuras, que les serviría de luz en sus futuros apostolados.

El diálogo tuvo lugar en la casa editorial *Tipografía Católica*, de la calle del Pino de la Ciudad Condal.

—I tu, Cinto, ¿quan et cansaràs de llores de poeta, d'englantines i de flors naturals? No podries ajudar-me a empendre quelcom per al poble, de caràcter religiós i de propaganda?

(Viene de la página anterior)

algunos de los acusados de Praga, judíos, masones y comunistas.

¿No representa todo ello la guerra verdadera, la guerra abierta en todos los frentes?

"Después de estos años de tanta muerte, sufrimientos, destierros y destrucción — ha escrito James Burnham — hay un gran cansancio mundial, y la esperanza de tranquilidad. *Es duro tener que decir, y más duro tener que creer, que está empezando otra guerra. Y, no obstante, ésa es la verdad, y el castigo por negarla será pesado y duro.*" (18).

Verdad terrible, ciertamente, pero verdad al fin. ¿De qué nos salvaría el negarla? Y en tal caso, ¿no habríamos de sufrir, como dice Burnham, duro castigo por nuestra resistencia a admitir lo que está presente a nuestros ojos y también en nuestros corazones?

Parece que no nos acordamos ya de las palabras de admonición, de exhortación y de aliento de Su Santidad el Papa en su Mensaje de Navidad de 1951: "*Cuando la Iglesia y su Pastor Supremo — dice el Papa — pasan de la dulce intimidad, que pacifica y caldea el corazón del Niño*

*de Belén, al mundo que vive alejado de Cristo, se sienten como heridos de una corriente de aire glacial. Este mundo no habla sino de paz; reivindica para sí todos los títulos jurídicos posibles e imposibles para entablar la paz, pero no conoce o no reconoce la misión pacificadora que emana inmediatamente de Dios, la misión de paz de la autoridad religiosa de la Iglesia.*"

Ésta y no otra es la realidad del mundo actual. Y se comprende, como añade más adelante el Romano Pontífice, que "*al delito de alejarse de Cristo diríase que Dios ha contestado con el flagelo de una amenaza permanente a la paz y de la angustiosa pesadilla de la guerra.*"

Si no entendemos esto, no entendemos nada. Y si no nos damos cuenta de la situación presente de los pueblos y de la humanidad y no sabemos valorar los tristes y amenazadores acontecimientos de que somos testigos, a la luz de las enseñanzas de la Iglesia, no nos damos cuenta de nada.

¿Y no sería también ésta una manera de contribuir, con nuestra inercia y con nuestro descuido, a provocar, acelerándola, la hora del gran desenlace?

(18) James Burnham, "La lucha por el Imperio Mundial", cit.

JOSÉ-ORIOL CUFFÍ CANADELL

—Què vols dir? Què et sembla que es podria fer?

—Home! Tot el que vulguis, amb tal que sia teu: llibrets, fulls solters, cobles i lletres de romiatge, missions, quaresmes, novenaris, etc. Es un camp vastíssim en què no hi ha entrat mai un poeta amb tu. S'hi poden collir les millors corones.

—Potser sí que tinguis raó; veuré si faig alguna cosa.

—No pot haver-hi feina més simpàtica per un poeta sacerdot que, com tu, no vol deixar de fer de sacerdot per fer solament de poeta... (1).

No tardaron mucho en aparecer los primeros cánticos religiosos.

Hemos aducido este ejemplo que tiene la notabilidad de las figuras que intervienen. Ni se crea por ello que el influjo apostólico en nuestras tierras partiera de estas dos excelsas glorias del sacerdocio catalán y español. Precisamente se ha podido escribir de Verdagner que sus orientaciones cobraron una envergadura de más alcances al ponerse en contacto con el núcleo eclesiástico de mayor dinamismo y dirección en la ciudad de Barcelona, haciéndonos a la vez notar sus biógrafos: que entonces existía una dirección en la propaganda religiosa, y cómo realmente jamás ha podido presentar la historia religiosa de nuestra tierra figuras sacerdotales de tanto relieve como las que actuaron durante veinte años en la misma órbita religiosa del poeta: José Estalella, José Torras y Bages, Cayetano Soler, Félix Sardà y Salvany, Celestino Ribera, Ildefonso Gatell, Eduardo Vilarrassa, Jaime Collell, Jaime Almera, Cayetano Barraquer, Ricardo Cortés, Cardenal Casañas, Cardenal Vives y Tutó, Buenaventura Ribas, Obispo Morgades... Su eficaz dirección implicaba no solamente el trabajo propio de una dirección hábil y bien encauzada, más o menos privadamente, de las instituciones religiosas de la época, sino que también la acompañaba una pública declaración de su pensamiento sacerdotal. Por eso sus nombres están al frente de unas obras y revistas piadosas que aun hoy día son fuerzas palpitantes de la ascética popular en tierras de Cataluña; al frente de obras y revistas que tratan desde la geología a la historia, desde las diferentes manifestaciones del arte a la elevada filosofía y teología (2). ¡Cuántas diócesis participaron de este influjo!

La Academia Católica fundada por

(1) *Obras completas de Mn. Jacint Verdagner*. - Biblioteca Perenne (Barcelona, 1949), tercera edición, en el *Epítogo*, del Rado, D. Juan Bonet Baltá, Pbro., págs. 506-7.

(2) *Obras y lugar cit.*, pág. 1505.

el Dr. Sardá y Salvany en Sabadell podría servirnos de pauta y de síntesis para glosar las múltiples facetas del apostolado sacerdotal y seglar de los tiempos posteriores al 1900, en multitud de parroquias de diversos obispados.

La tribuna católica contaba con un verdadero ejército de oradores seglares, forjados en tales yunques para la lucha de ideas, no superado aún por las actuales falanges católicas.

Aquí, un humilde coadjutor, después párroco de La Piña, población de unos quinientos habitantes, cerca de Olot (Gerona), se esforzaba en escribir composiciones teatrales para las cada vez más numerosas y más pujantes secciones dramáticas de los Centros o Círculos Católicos. Los mismos sacerdotes tenían que pintar algunas veces las decoraciones.

Allí y más allá otros sacerdotes fundaban celebrados coros parroquiales para solaz en las veladas artísticas y para realzar las solemnes funciones religiosas. Las grandes concentraciones religiosas con motivo de *romerías*, eran al fin y a la postre una contundente y manifiesta profesión de fe, que plasmó de modo tan admirable el autor del himno *Firme la voz, serena la mirada*... Las mismas asociaciones religiosas, por ejemplo, la Venerable Orden Tercera de San Francisco, nos contaría páginas gloriosas de aquellos días, quizás de mayor vitalidad que los presentes.

Sin moverme de mi diócesis, cotejando documentos anteriores al 1920 con la realidad de hoy, por lo que se refiere a la labor catequística parroquial, en nada desmerecen nuestros mayores, antes al contrario, para buena parte de parroquias — por no decir la mayoría absoluta — serviría de elocuente lección el entusiasmo de ayer. Una prueba de ello nos la daría la *Crónica Oficial del Primer Congreso Catequístico Español*, celebrado bajo la presidencia del Eminentísimo y Reverendísimo señor Cardenal de Cos en la ciudad de Valladolid los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1913. No es que me fie mucho de las estadísticas, pero conste que si no tengo fe absoluta en ellas, me la han hecho perder muchas de las que aparecen en algunas revistas católicas de nuestros tiempos. El hecho de un esplendoroso apostolado catequístico es, sin embargo, innegable.

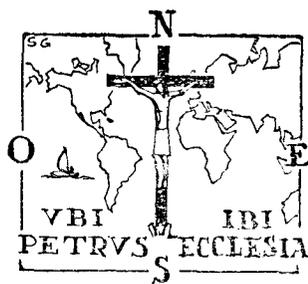
La misma cuestión social originó, a raíz de las encíclicas de León XIII, verdaderos movimientos de acción católica social. Sé de algunos sacerdotes que llevados de un celo, digno de mayores éxitos, por la formación de

Sindicatos y Cajas rurales, empeñaron toda su hacienda.

En una palabra, para resumir una visión del pasado en lo que toca a la pastoral de los que fueron hace unos años sacerdotes jóvenes, aconsejaría una lectura atenta de los índices correspondientes a los doce tomos de *Propaganda Católica* del Dr. Sardá y Salvany. Muchos ojos se abrirían a la luz para no dejarse impresionar de ciertos espejismos modernos. Y como muchos de mi generación no las tendrán a mano, ni habrán oído hablar de tales obras, porque — y triste es decirlo — a Sardá y Salvany le hemos pagado tanto bien, como nos hizo, con la despreciable moneda de un silencio no santo, voy a transcribir los títulos que encabezan los once capítulos últimos de *El apostolado seglar*, que muchas plumas actuales de nuestro campo bien quisieran para sí. Véase si no: *L*: De la Propaganda por medio de los públicos regocijos. — *LI*: De cómo la misma frivolidad social puede alguna vez utilizarla para sus santos fines el Propagandista católico. — *LII*: De una grave dificultad que suele oponerse por ahí contra este ejercicio de la Propaganda católica, cual es la supuesta intrusión de los seglares en cosas eclesiásticas. — *LIII*: Supuesta desautorización de las cosas de la Iglesia por andar en manos de seglares. — *LIV*: Excusas que suelen alegarse para no entrar en el ejercicio de la Propaganda. Primera: *No quiero comprometerme*. — *LV*: Segunda excusa: *No tengo tiempo para esas cosas*. — *LVI*: Tercera excusa: *Harto hace cada uno con procurar su propia salvación*. — *LVII*: Cuarta excusa: *Soy hombre sin letras, y nada sé de esas cuestiones del día*. — *LVIII*: Quinta excusa: *No quiero ser como tantos que figuran en obras católicas, y no obstante se saben de ellos mil picardías*. — *LIX*: Sexta excusa: *No he de ser yo quien consiga poner remedio a tantos males*. — *LX*: Séptima excusa: *Bueno; pero es lo cierto que también me puedo salvar sin meterme en tantos enredos*. — *LXI*: Octava excusa: *Una palabra a la mujer*...

Naturalmente que se nos podría ponderar la influencia de los partidos políticos, o si se quiere de la política, en el auge de muchos medios de apostolado; pero no perdamos de vista lo que ahora tenemos sobre el tapete y nos interesa destacar, es, a saber, los preciosos quilates de las ansias apostólicas de los que fueron antaño juventud sacerdotal, no menos celosa que la que nosotros constituímos.

MARTIRIÁN BRUNSÓ, Pbro.



## DE LA QUINCENA RELIGIOSA

Mensaje de Su Santidad el Papa al mundo con motivo de la Navidad - El Rosario en familia, consigna para la Acción Católica Española en 1953-54 - El Gobierno noruego y la Compañía de Jesús - Mensaje del cardenal Griffins a los oyentes españoles de la BBC - Los católicos y la fórmula de coronación de la Reina de Inglaterra - Las conjeturas sobre la reforma de los hábitos de las Ordenes Religiosas femeninas - La Misa del Gallo en la gruta de Belén - La niña Josefina Vilaseca, mártir de la pureza - El cardenal Segura celebra sus bodas de plata con el cardenalato

### MENSAJE DE SU SANTIDAD EL PAPA AL MUNDO CON MOTIVO DE LA NAVIDAD

En extremo luminoso y trascendental, y digno, por ello, de ser atentamente considerado y meditado, en cada una de sus partes, por todos los hombres de buena voluntad —no hablemos ya de los católicos— es el mensaje de Navidad, pronunciado por Su Santidad el Papa el día 24 del corriente, víspera del Nacimiento del Señor.

El pasado año se enfrentaba el Papa, en ocasión análoga, con el problema de la paz internacional y precisaba la actitud de la Iglesia al respecto. La atención del Papa, se dirige en el presente, al estado actual del mundo, estado que nos habla de una situación permanente de angustia, por la complejidad y la profundidad —puesto que afectan a las capas vitales del existir— de los problemas que comporta.

Dice el Papa: «Diríase que la humanidad actual, a pesar de que ha podido construir admirables y complejas máquinas del mundo moderno, sometiéndolas a su servicio en unión de ingentes fuerzas de la naturaleza, se declara incapaz de dominar su curso, como si se le hubiese escapado de las manos el timón y corriese ahora el peligro de verse arrollada y desbaratada por ella. Esta incapacidad de dominio debería por sí misma sugerir a los hombres que son sus víctimas, que no deben esperar su salvación únicamente de la técnica, de la producción y de la organización.»

Ante ese desvío, señala el Papa la manera admirable como conduce Dios su obra salvadora, en la que se muestran dos conceptos fundamentales, que no debe perder de vista el hombre: la conservación de las leyes que gobiernan el mundo y la naturaleza del hombre, y el establecimiento, por parte de Dios, de un contacto personal con el hombre, por medio de la Encarnación.

Cegado por el resplandor de sus construcciones materiales y de sus avances técnicos, el hombre cree que la solución de los problemas está en encontrar una fórmula científica, que resuelva las dificultades, lo mismo que si se tratara de una cuestión numérica. El Papa va descubriendo la ineficacia de esos intentos, que fian la salvación de la técnica organizadora, así en la incapacidad de remedio que al presente ofrecen como en las tristes consecuencias que ha acarreado la concepción de la vida, a ellos responsable. La despersonalización del hombre moderno es la base del caos,

y el estorbo, que de no removerse, ha de obstaculizar constantemente la salida hacia un mundo mejor.

El mensaje de Su Santidad, requiere, como decíamos al principio, una honda meditación sobre cada uno de sus párrafos. Y a no dudarlo, será objeto por parte de todos los católicos de aquella consideración atenta y reposada, que constituye en todo caso, el punto de partida hacia una actuación eficaz y concreta. Resulta en extremo interesante y aleccionador el comprobar la frecuente alusión a pormenores y detalles de la vida moderna, enunciadora, la más de las veces de otros tantos problemas. Señal evidente, si no lo fuera ya todo el mensaje, de que la visión de Su Santidad está muy lejos de desear una actitud de los católicos y de los hombres de buena fe, en general, meramente contemplativa.

### EL ROSARIO EN FAMILIA, CONSIGNA PARA LA ACCIÓN CATÓLICA ESPAÑOLA EN 1953-54

La Conferencia de Metropolitanos de España, actuando como Junta Suprema de Acción Católica, ha resuelto señalar como consigna, para las campañas de Acción Católica en el bienio 1953-54, el «Rosario en familia».

La consigna se hace eco, por una parte, de las insistentes exhortaciones con que fomenta el Romano Pontífice esta insigne y popularísima devoción mariana, y obedece, por otra, al deseo de ofrecer un remedio eficaz para dos males funestísimos, que afligen al mundo actual: el paganismo y materialismo, que todo lo invaden. Son cada vez menos los que oran, en tanto que son cada vez más los que profanan la santidad de la familia, base primaria de la sociedad y fundamento del bienestar espiritual y temporal de los pueblos.

El documento en que se da la consigna, a que nos referimos, señala que el remedio más seguro para combatir ambos males y sanear el ambiente social es volver a reunir, como antaño, en torno a la Madre de Dios, a los miembros de cada hogar, para santificarlos con el rezo filial del rosario, alimentar las almas con la meditación de sus misterios y obtener para todos la protección de la Mediadora de todas las gracias.

El mensaje de Fátima, mensaje de penitencia, reparación, renovación cristiana y filial confianza en

el Corazón Inmaculado de María, está íntimamente vinculado con la devoción del rosario, que los Metropolitanos, en representación de todo el Episcopado Español, piden que se propague en toda España, principalmente bajo su forma más simpática y eficaz de acto colectivo del hogar.

### EL GOBIERNO NORUEGO Y LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Un comunicado de Oslo, fechado en 13 de diciembre, dice que el Gobierno noruego ha decidido pedir al Parlamento que revoque el artículo de la Constitución que prohíbe a los miembros de la Compañía de Jesús la entrada en el país. La Constitución del año 1814 establecía idéntica prohibición respecto a los judíos, pero ésta quedó derogada en 1845. Desde entonces han fracasado cuantas tentativas se han realizado, para conseguir se anulara la prohibición relativa a los jesuitas. Se afirma que, el propósito del Gobierno nace de su deseo de poder ratificar, al hacer desaparecer la discriminación en contra de la Compañía de Jesús, la declaración de la O.N.U. sobre los derechos humanos.

### MENSAJE DEL CARDENAL GRIFFINS A LOS OYENTES ESPAÑOLES DE LA BBC

Con motivo de las fiestas de Navidad, el cardenal arzobispo de Westminster, monseñor Griffins, ha dirigido un mensaje por medio de la emisora de la B.B.C., de Londres, a los oyentes españoles de la misma. Entresacamos de dicho mensaje los siguientes párrafos:

«Este año, que va alcanzando su fin, quedará siempre en mí inseparablemente unido a España y al glorioso Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona. Jamás olvidaré la devoción y fervor religioso que el pueblo español mostró en aquellos días. Permanecerán siempre los recuerdos de las grandes ceremonias de aquella última semana de mayo y de la procesión final del Santísimo Sacramento el domingo de Pentecostés. El magnífico espectáculo de la Avenida del Generalísimo, llena de sacerdotes con sus casullas y sus sobrepellices, la vista impresionante de aquellos grupos de peregrinos procedentes de todo el mundo, la bendición final del Santo Sacramento y las palabras transmitidas por el Santo Padre. Todo ello vivirá en nuestras

## ACTUALIDAD

mentales y servirá de inspiración al mundo.»

El Cardenal señaló que en aquellos días se avanzó en Barcelona en el camino de la paz entre los pueblos, más de lo que se consiguió con discusiones y luchas enconadas.

Terminó su alocución el cardenal Griffins, implorando al Divino Niño otorgue al mundo el cumplimiento de su deseo de paz.

### LOS CATÓLICOS

#### Y LA FÓRMULA DE CORONACIÓN DE LA REINA DE INGLATERRA

Uno de los problemas que, al decir de los entendidos, plantea la próxima coronación de la Reina de Inglaterra, como soberana del Reino Unido y de los Dominios, consiste en decidir si debe mantenerse o eliminarse la fórmula del juramento, por el que la soberana se compromete a defender la religión protestante. Un corresponsal transcribe a ese propósito la carta de un lector del «Sunday Express» y que publica este mismo periódico. Dice así:

«La Iglesia Católica no tiene intención de discutir el delicado tema del juramento de la coronación. Ella ha tolerado esas palabras durante cuatro siglos y dado al Estado todo el apoyo en consonancia con la Ley de Dios, pero esa fórmula no es buena para los católicos. Inglaterra se apartó de Roma por un acto deliberado de soberbia, y su vuelta ha de ser por el camino de la humildad, pues insistir en que la Iglesia de Inglaterra está enlazada con la Católica de antes de la Reforma en este país, es ir contra la Historia.»

### LAS CONJETURAS

#### SOBRE LA REFORMA DE LOS HÁBITOS DE LAS ORDENES RELIGIOSAS FEMENINAS

El solo anuncio de la celebración de un Congreso que reuniera en Roma a las Superiores de las Ordenes y Congregaciones religiosas femeninas de derecho pontificio, dió origen a las más diversas suposiciones sobre la naturaleza y el alcance de los acuerdos que en el mismo deberían de tomarse. Una de las suposiciones más insistentemente divulgadas y que ha alcanzado notoria difusión, después de la celebración del Congreso, hace referencia a una posible reforma del hábito de las religiosas. Se dice que, próximamente y en virtud de una disposición de la Santa Sede, las religiosas usarán un hábito

común, que hará desaparecer la diferenciación externa entre las pertenecientes a una u otra orden o congregación. En el camino de dar la especie como un hecho, no ha faltado quien diseñara el modelo del nuevo hábito. Así lo comunica el corresponsal de prensa, Luis de la Barca, el cual añade a continuación:

«Obvio nos parece indicar que la mayor parte de las conjeturas difundidas sobre este asunto son falsas de cabo a rabo.» Es cierto, dice, que la Iglesia desea actualizar en todos los aspectos los institutos religiosos femeninos para facilitar su ministerio de caridad, asistencia y educación, pero, hace constar que, la modernización de los hábitos, accidentalmente augurada en dicha asamblea, no pueda llevarse a efecto de modo semejante a como se modifican los uniformes de los ejércitos. La necesidad y las normas de tal variación no tienen carácter general u obligatorio, sino que quedan confiadas a la discreción y a la libre voluntad de los respectivos institutos.

### LA MISA DEL GALLO

#### EN LA GRUTA DE BELÉN

El Patriarca latino, monseñor Gori ha celebrado la Misa de Nochebuena en la Iglesia de Belén. Monseñor Gori llevó la imagen del Niño Jesús hasta la capilla de San Jerónimo. Después descendió a la «Gruta de Navidad», depresión cavada en la roca, a treinta metros de profundidad. Bajo la cúpula de mármol, la imagen del Niño Dios fué colocada en el sitio donde afirma la tradición nació el Salvador; sobre el lugar se ve una estrella y se lee alrededor en una inscripción: «Hic de Virgine Maria Jesus Christus natus est».

La tradicional ruta de los Reyes Magos, atraviesa la frontera jordano-israelí. La frontera fué abierta con objeto de permitir la ida a Belén para asistir a los divinos oficios, a los diplomáticos y representantes consulares acreditados en la Ciudad Santa, o congregados en ella para conmemorar la Pascua. Los restantes peregrinos tuvieron que dar un larguísimo rodeo.

En la Iglesia, resaltan los partes de las agencias periodísticas, se confundían los uniformes de los diplomáticos, con el sencillo y, en algunos casos, humildísimo atuendo de muchos fieles. Los pastores de los contornos acudieron a adorar al Niño, lo mismo que sus antepasados, en la luminosa noche del Nacimiento.

### LA NIÑA JOSEFINA VILASECA,

#### MÁRTIR DE LA PUREZA

En la mañana de Navidad, dejó de existir tras veinte días de dolorosos sufrimientos, la niña Josefina Vilaseca Alsina. La angelical niña ha perecido, víctima de las cuchilladas recibidas al defender heroicamente el tesoro de su pureza, frente a los malvados intentos de un desalmado. Josefina Vilaseca contaba doce años de edad, era aspirante de Acción Católica y pertenecía a una honrada y cristiana familia radicada en el pueblo de Artés, lugar cercano a Manresa. El ejemplo de Santa María Goretti ha sido imitado fidelísimamente por esta nueva heroína de la pureza, que prefirió perder la vida, antes que la flor inestimable de su candor virginal.

Aunque transcurridos los primeros instantes de peligro, se concibieron esperanzas, a lo que parecía, bastante fundadas, de curación, una agravación posterior hizo necesaria la práctica de una intervención quirúrgica. La intervención, con todo, no pudo llevarse a cabo, porque ya en el quirófano, Josefina Vilaseca sufría un desvanecimiento y dejaba a poco de existir.

Al lado de Santa María Goretti, la figura angelical de la pequeña Josefina Vilaseca, será un nuevo y eficaz llamamiento al heroísmo de la virtud cristiana, en un mundo que, día a día, va dejándose de los criterios sobrenaturales, para anegarse en las olas del materialismo.

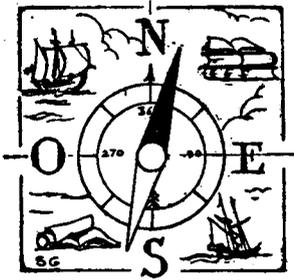
### EL CARDENAL SEGURA

#### CELEBRA SUS BODAS DE PLATA

#### CON EL CARDENALATO

En estas fechas se cumple el vigésimo quinto aniversario de la exaltación al cardenalato, de su eminencia reverendísima, el Dr. D. Pedro Segura Sáenz, arzobispo de Sevilla. Con este motivo han tenido lugar los días 17, 18 y 19 de diciembre, en la capital hispalense, diversos y solemnísimos actos conmemorativos, en los que ha participado fervorosamente todo el pueblo católico sevillano. CRISTIANDAD suma su devoto y respetuoso homenaje al de la diócesis sevillana y participa de corazón en el gozo de ésta, que por la personalidad del cardenal Segura, bien puede decirse es un gozo de España entera. El cardenal Segura ha recibido, con tal ocasión, una afectuosa y expresiva carta de bendición de Su Santidad.

HIMMANU-HEL



DE LA QUINCENA POLITICA

## LEYENDO Y BRUJULEANDO

Los enigmas del alma egipcia - El "hombre enfermo" del siglo XX. Los peligros de la acción y de la inactividad. - La guerra de Corea es una fase de la guerra mundial - La China comunista se mofa de la ONU. El general Collins en Madrid - ¿VOLUNTARIOS ESPAÑOLES A COREA? - Los responsables

Del 10 al 13 de diciembre

### LOS ENIGMAS DEL ALMA EGIPCIA

En una serie de crónicas enviadas desde El Cairo, Antonio Martínez Tomás trata de ofrecernos un cuadro preciso de la situación actual de Egipto, después del golpe de fuerza del general Naguib. El rey Faruk fué destronado, pero ¿ha terminado con él el régimen monárquico? ¿Cuáles son los propósitos de Naguib?

Martínez Tomás responde: «El general Naguib se lamenta frecuentemente en sus discursos —discursos que suele pronunciar casi a diario— de los malévolos rumores que corren por El Cairo y de los no menos malévolos titulares de algunos periódicos. Y, sin embargo, el remedio contra estos dos males que tanto le afligen está en su propia mano. Contra los rumores bastaría una explícita y terminante declaración sobre los verdaderos fines del movimiento militar, sobre el tiempo que piensa retener el Poder y sobre sus ideas respecto a los problemas sociales y políticos. Contra las supuestas o reales malevolencias de la Prensa, le bastaría aplicar sencillamente la censura. ¿Por qué no lo hace? He aquí el misterio, un misterio que tal vez se enraíza con los enigmas abismales que encierra el alma egipcia.

»Hasta ahora Naguib sólo ha dado a las masas egipcias un «slogan» sucinto y limitado, que no puede ser por sí solo un programa de gobierno. Es éste: «unión, orden y trabajo».

»La incongruencia de una parte, al menos, de esta consigna es harto evidente. ¿Unión? Conforme, pero ¿en torno a quién? Si el movimiento militar deja en libertad de actuar a los partidos y el programa de cada uno es diferente, ¿cuál debe ser el objeto de tal unión? ¿Unión en torno a los principios del movimiento militar? Entonces, naturalmente, sobran los partidos.»

El problema sigue en pie: ¿Qué se propone Naguib? Más todavía: ¿Qué representa la figura del general en el nuevo orden de cosas derivado de su golpe militar? ¿Hasta qué punto la situación estratégica de Egipto en el Próximo Oriente ha influido en sus determinaciones y en el «misterio» que rodea su actuación? Tal vez la proximidad de Israel podría darnos la clave de tales cuestiones...

### EL «HOMBRE ENFERMO» DEL SIGLO XX

También en «Carrefour» hemos leído unos interesantes comentarios

sobre los recientes sucesos de Túnez y Marruecos y sus posibles relaciones con planes de mayor trascendencia para el futuro de Francia.

«Los graves incidentes de Casablanca —dice el citado semanario— han servido al menos para poner en claro la alianza entre el comunismo y el Istiqlal, tan olvidada por muchos. Después de lo de Indochina, el stalinismo quiere abrir una nueva llaga en nuestro flanco africano.

»Tal es la coyuntura internacional que deja en un plano secundario los juegos circenses, las discusiones de procedimiento y las escaramuzas fiscales tan en boga en la Asamblea Nacional...

»Reducida a la metrópoli, Francia no sería más que una pequeña nación, el hombre enfermo del siglo XX. Y todos saben lo que esto significa...»

¿Y saben lo que significa? Pues la desaparición, prácticamente, de Francia.

Ahora bien, ¿quién desea el hundimiento total de Francia? ¿El «stalinismo», como apunta intencionalmente «Carrefour»? ¿Y por qué no el «comunismo» simplemente?

### LOS PELIGROS DE LA ACCIÓN Y DE LA INACTIVIDAD

«Entre todos los riesgos del frente coreano —escribe desde Londres Rafael de Luis— parece resultar el más grave el de la inactividad. Pero nadie se atreve a sugerir una actitud para después de una ofensiva victoriosa ni a esperar que los chinos se habrían de mostrar más inclinados a la negociación porque las tropas de las Naciones Unidas les empujasen, ni siquiera aunque les empujasen hasta el Yalu. Desde algunos aspectos, ésta parece incluso la peor de las victorias, dado el miedo que aquí se profesa a todo cuanto pueda encender la guerra total. Y uno de estos fulminantes podría ser llevar el combate al territorio chino.»

También los ingleses, por consiguiente, creen que Corea es la guerra, la tan temida y temible tercera guerra mundial, y que basta cualquier acción positiva en la lucha que allí se sostiene para convertirla en total. Incluso un simple empujón a los chinos hacia el río Yalu. Entonces, ¿cuál puede ser la solución ideal del conflicto? Porque también la inactividad, creen en Londres, es peligrosa. ¿O acaso es que no hay solución?

Del 14 al 17 de diciembre

### LA GUERRA DE COREA

ES UNA FASE DE LA GUERRA MUNDIAL

A su regreso de Corea, el general Eisenhower ha hecho unas declaraciones en las que ha subrayado lo siguiente:

«No es momento de hablar, sino de resolver. Porque nos enfrentamos con un enemigo al que no podemos esperar impresionar con palabras, por muy elocuentes que sean, sino solamente por hechos ejecutados bajo circunstancias escogidas por nosotros mismos. Espero que nuestros combatientes en Corea no puedan nunca albergar el pensamiento de que ellos podrían estar luchando en una guerra olvidada.»

Comentando este pasaje de las manifestaciones de Eisenhower, el «New York Times» destaca que el general ha dado singular importancia a una cuestión trascendental: la de que nos encontramos empeñados en una lucha mundial contra la agresión comunista y que la guerra de Corea es para Norteamérica, en este momento, una fase dramática y penosa de ese conflicto mundial.

Conviene releer bien el punto de vista del «New York Times»: la guerra que se desarrolla en Corea es tan sólo «una fase», dramática y penosa, del «conflicto mundial» que opone entre sí al bando democomunista —no olvidemos Yugoslavia— y al bando stalinista. ¿Y no equivale ello a decir que nos encontramos en plena guerra mundial?

«Al situar la guerra coreana dentro de este cuadro de lucha «global» —sigue diciendo el New York Times— el general «Ike» reconoce el hecho de que, lo mismo que en la última guerra mundial, nos vemos enfrentados con un conflicto que no tiene un solo frente, sino dos principales, por lo menos, y varios subsidiarios. Además, reconoce el hecho de que esta situación nos obliga de nuevo, como en la pasada guerra mundial, a aportar nuestros recursos disponibles, con arreglo a una estrategia global y en proporción a la importancia de cada frente, si es que deseamos conseguir una paz honrosa.»

Cada palabra debe haber sido pesada de antemano para decir las cosas con claridad suficiente aunque sin alarmar demasiado. Sin embargo, el pensamiento del más influyente diario neoyorkino aparece con una diafanidad deslumbradora para el que quiera entender. Dice que nos hallamos en una

## ACTUALIDAD

situación parecida a la de la pasada guerra, lo que equivale a afirmar que nos hallamos ya metidos en otra de proporciones iguales; que en esta guerra no luchamos en un solo frente —el de Corea—, sino en varios, aunque en los demás no se lucha con armas mortíferas, como ocurre en el extensísimo frente europeo. Sin embargo, añade seguidamente que para alcanzar «una paz honrosa» precisa que los recursos disponibles sean empleados «con arreglo a una estrategia global» y teniendo en cuenta «la importancia de cada frente», todo lo cual significa que la «paz», la «paz honrosa», sólo puede lograrse con una extensión total de la guerra, es decir, que esa «paz» no se conseguirá con un desenlace victorioso de la lucha en el frente coreano, sino con la derrota del enemigo en otros frentes que todavía hoy aparecen como secundarios.

¿Y no significa eso, lisa y llanamente, que la tercera guerra mundial, iniciada en Corea puede ampliarse en cualquier momento en una contienda de proporciones universales?

### LA CHINA COMUNISTA

#### SE MOFA DE LA ONU

En Washington reina gran mal-estar por el hecho de que la China comunista ha rechazado la propuesta india de armisticio de Corea, y acusan al gobierno de Pekín de «haberse mofado de los puntos de vista expresados solemnemente por la Asamblea General de las Naciones Unidas».

Resulta algo difícil comprender el supuesto malestar de Washington ya que las últimas declaraciones de Vichinsky en la O.N.U. —como recordarán seguramente nuestros lectores— fueron terminantes. No habrá paz en Corea mientras las Naciones Unidas no acepten todas las exigencias soviéticas. En realidad, la respuesta de Pekín es la más rotunda negativa a los devaneos de Acheson que especulaba sobre la posibilidad de que Mao se convirtiera en el Tito asiático.

Eso se ha acabado ya. La designación de Eisenhower como Presidente de Norteamérica —442 votos contra 89 obtenidos por Stevenson— y sus conversaciones con Mac Arthur, indican que hemos entrado de lleno en la fase señalada por el «New York Times», la de la lucha global.

Del 18 al 22 de diciembre

#### EL GENERAL COLLINS EN MADRID

Dice «La Vanguardia Española» en su crónica desde Madrid:

«Se encuentra en nuestra ciudad el general Collins. J. Lawton Collins es jefe del Estado Mayor del Ejército de los Estados Unidos, tiene cincuenta y seis años, es alto, fuerte, con el pelo canoso, elegante, amigo de la música y de la poesía —de él se dice que en campaña llevó siempre un libro de versos— y

lo que es muy importante, católico. Es hijo de irlandeses y cuando se graduó en West Point, en 1917, era el más joven de su promoción. Todos estos datos son interesantes para conocer al general Collins. El no nos lo ha dicho personalmente porque no ha querido recibir a los periodistas. Se ha dedicado a pasear, a comer con unos amigos, a hacer compras. Así distribuyó su día.

»Se anuncia que mañana por la mañana el general Collins visitará a los tenientes generales Muñoz Grandes, Vigón y Esteban Infantes, ministro del Ejército, jefe del Alto Estado Mayor y jefe del Estado Mayor Central, respectivamente.»

¿Qué significan y qué importancia pueden tener tales visitas?

#### ¿VOLUNTARIOS ESPAÑOLES A COREA?

Una noticia de Nueva York nos informa de que «la prensa norteamericana ha concedido extraordinaria importancia a las manifestaciones hechas por el jefe del Estado español al periodista Mr. Kluckhohn. Difundidas por la «International News Service», las manifestaciones del Generalísimo Franco aparecen en el lugar más destacado de los periódicos y han sido retransmitidas por las principales cadenas de emisoras norteamericanas».

Según la Agencia EFE, el jefe de Estado español ha manifestado, entre otras cosas, lo siguiente:

«El generalísimo Franco ha declarado que «el mundo no reconoce plenamente el espléndido sacrificio que los Estados Unidos están haciendo en Corea. Es sorprendente y magnífico que los americanos luchen contra el comunismo de manera tan eficiente, tan lejos de sus hogares y en tan difícil terreno».

»Siente esto tan de corazón, que a preguntas del periodista añadió que estaría dispuesto a permitir que voluntarios españoles tomaran parte en la lucha de Corea, mandados por sus propios oficiales. El Generalísimo estaría dispuesto a hacerlo, aunque técnicamente aquella es una guerra de las Naciones Unidas, y las Naciones Unidas habían excluido a España. Expresó su opinión de que si el caso llegara, muchos españoles se prestarían a voluntarios...»

»El Generalísimo expresó la opinión de que, a la larga, los comunistas soviéticos no podrían administrar satisfactoriamente los territorios ocupados por los rojos, tanto en Europa como en Asia...»

»Entre tanto —hizo notar— las naciones anticomunistas de Europa y Asia han perdido muchos de sus mercados. Espero que los Estados Unidos puedan prestar ayuda económica hasta que los soviets sean expulsados de los países ocupados, y queden sus mercados abiertos de nuevo. Si los Estados Unidos hacen esto, el comunismo perderá y la guerra puede ser evitada...»

»El comunismo se puede compa-

rar —afirmó— a un saco lleno de ratas que si no se le mantiene en continuo movimiento y se las deja trabajar tranquilamente, empieza una rata a abrirse camino a través del saco, las demás la siguen y pronto habrán devastado toda la casa.

»España fué el primer país completamente anticomunista. Ahora comparte esta posición con los Estados Unidos, y nuestros países deberán cooperar estrechamente.»

#### LOS RESPONSABLES

El Consejo de Fidelidad de Washington ha dictaminado que existe «duda razonable» sobre la lealtad del actual ministro norteamericano en Tánger, John Carter Vincent. El Departamento de Estado ha suspendido a Carter de empleo y sueldo y ha ordenado su inmediato regreso a los Estados Unidos.

Casi al mismo tiempo, el Gran Jurado Federal de la capital norteamericana ha decidido procesar a Owen Lattimore, experto en cuestiones del Extremo Oriente, a quien se le ha declarado culpable de perjurio en siete ocasiones, al prestar declaración ante el Subcomité senatorial de Seguridad Interior. Con este motivo se recuerda que Lattimore fué calificado por el senador Mc Carthy de «máximo agente secreto» de la Unión Soviética en los Estados Unidos y miembro del partido comunista.

Y Augusto Assia, desde Nueva York, comenta: «El proceso de Owen Lattimore puede rivalizar en interés con el de Alger Hiss y aun sobrepasarle... El proceso de Owen Lattimore está llamado a poner de manifiesto la parte que los espías y agentes soviéticos tuvieron en la entrega de China. Lattimore ha sido consejero del Departamento de Estado para las cuestiones del Extremo Oriente, es director del Departamento de Derecho Internacional en la Universidad John Hopkins y mangante supremo del «Instituto para las relaciones en el Pacífico», tinglado en el que bajo apariencias científicas e intelectuales los rusos habían montado su «aparato» en los Estados Unidos...»

»En todo caso el proceso servirá para dilucidar si la entrega de la China en manos de los comunistas ha sido, lo mismo que la entrega de toda la Europa oriental, una consecuencia de la traición infiltrada dentro del Departamento de Estado, o responde a ineptitud e ignorancia.

»Si queda demostrado que fué una traición, apenas los efectos del veredicto podrán circunscribirse a Owen Lattimore, John Carter Vincent y los demás diplomáticos ya apartados del servicio.»

¿Se procesará entonces a los verdaderos responsables? ¿Podremos saber, al fin, la verdadera misión que desempeñó el general Marshall cerca de Chiang Kai Shek?

SHEHAR YASHUB

CON CENSURA ECLESIASTICA



# LA SOBERANIA SOCIAL DE JESUCRISTO

del P. Enrique Ramière, S. I.

En dicha obra, numerosos capítulos establecen la tesis de la realeza social de Cristo. Con esta larga exposición teológica, el autor estima, no precisamente desbordar la cuestión liberal, sino dominarla y resolverla, según principios que sean indiscutibles entre cristianos.

Puesto que el designio incontestable de Dios es que su hijo reine, ¿por qué no trabajar por este Reino? ¿Por qué no insistir sin cesar en que fuera de esta realeza divina, las naciones están condenadas a conmociones incesantes, a la decadencia de las costumbres y al caos intelectual?

Pida a su librero habitual la importante obra del P. Enrique Ramière, S. I.

**LA SOBERANIA SOCIAL DE JESUCRISTO**

PUBLICACIONES CRISTIANDAD, Diputación, 302, 2.º, 1.º BARCELONA

**La Soberanía Social de Cristo**  
**única solución al gran problema de la actual sociedad**

## VIVA CRISTO REY

**José María Minoves Fusté**

SUCESOR DE

**Salvador Fusté Teixidor**



**Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón**  
en BESSACHS  
(GIRONELLA)

**J. M.**  
**ROCABERT**  
**MODELELL**

*Seguros*

Vida, Incendios, Robo,  
Responsabilidad Civil,  
Automóviles, Accidentes,  
etc.

Teléfono 22 70 20  
**BARCELONA**

# MOMENTO

Semanario gráfico informativo

# MOMENTO

La única revista en su género

# MOMENTO

Le impulsa un ideal católico

Administración Vía Layetana, 30, 2.º, H - Teléfono 31 10 25

De venta en todos los kioscos - 32 páginas en **hucograbado** - Precio: CUATRO PESETAS ejemplar

Suscripción combinada con **CRISTIANDAD** 315 pesetas anuales



*Visite las Cuevas  
de Artá*



Marca Registrada

# EDUARDO PUIG

## REFLECTORES

Primera y única fábrica nacional  
especializada en esta industria

## ILUMINACION

Industrial - Comercial - Espectacular

Avda. José Antonio, 431

Teléfono 24 31 28

**BARCELONA**